

La Ametralladora

31 DE OCTUBRE DE 1937

AÑO I

-•-

N.º 40

Semanario de los Soldados



“OPERACION ENVOLVENTE”, por PONITO.

EL AYUDANTE.— Camarada Generá, er enemigo ataca fuertemente con mucho materiá, tratando de envorvé er ALA IZQUIERDA. ¿Que hacemos?

EL GENERAL ROJO.— Pues...da orden “pa que agüequen er ALA”.

Ayuntamiento de Madrid

Gratis a los Combatientes

5/25

CAJA DE AHORROS VIZCAINA

FUNDADA Y GARANTIZADA

POR LA

EXCMA. DIPUTACION DE VIZCAYA

TIPOS DE INTERES QUE ABONA:

Libretas de ahorro ordinario	2,50 %
" " imposición a 6 meses	3,00 "
" " " a 1 año	3,50 "
" " Ahorro infantil	4,50 "

PRODUCTOS QUIMICOS Y ABONOS MINERALES

**SUPERFOSFATOS
Y
ABONOS COMPUESTOS
"GEINCO"**

ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SODA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARDONA (Barcelona)

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.

ABRICAS

EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIKAY
OVIEDO (La Manjoya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Moret)
LISBOA (Trafaria)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS



SI ES UN FILM PARAMOUNT,
ES LO MEJOR DEL PROGRAMA.

ACUDA VD. A LOS CINES DONDE
EXHIBAN PELICULAS DE
ESTA MARCA.

CASA DISTRIBUIDORA:
PARAMOUNT FILMS, S. A.
SAN PABLO N.º 41. - SEVILLA

TRUEBA Y PARDO

APARTADO 250

URIBITARTE, 7. :: BILBAO

TRUEBA Y PARDO, S. A.

BILBAO,
BARCELONA,
MALAGA,
SEVILLA.

CAFES TOSTADOS MARCA
"TRUEBA"

BANCO PASTOR

SUCURSALES EN:

Central: LA CORUÑA Lugo, Pontevedra, Vigo, Orense, Ferrol
y en otros 32 pueblos de Galicia

FUNDACION, AÑO 1776



Ayuntamiento de Madrid

SOLDADO: CUANDO ACABE LA GUERRA TENDRAS QUE AYUDAR A LOS ENCARGADOS DE ORGANIZAR LA PAZ. ES OTRO GENERO DE LUCHA PARA EL QUE DEBES PREPARARTE. DE NADA SERVIRIA TU SACRIFICIO SI EL RESULTADO SE COMPROMETIESE POR TU MALA CONDUCTA EN LA VIDA CIVIL. HAS DE SER SOBRIO, ANIMOSO Y DISCIPLINADO, COMO EN LA GUERRA. AL DEJAR DE SER UN BRAVO SOLDADO, TENDRAS QUE CONVERTIRTE EN UN BUEN TRABAJADOR AL SERVICIO DE ESPAÑA. TU MISION NO TERMINA CUANDO SE DISPARE EL ULTIMO TIRO.

La Ametralladora

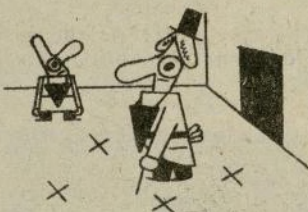
APARTADO 118
BILBAO

AÑO I 31 DE OCTUBRE DE 1937 N.º 40
II AÑO TRIUNFAL

LA GUERRA LA HEMOS DE GANAR ENTRE TODOS: CON LA SANGRE Y CON LA INTELIGENCIA. NADIE PUEDE SUBSTRARSE AL DEBE ALEGANDO QUE SU ESFUERZO ES POCO UTIL. EL QUE ESTO DIGA ES UNO QUE CONSPIRA CONTRA NUESTRA VICTORIA. EL AFAN DE CADA MINUTO, EL HUMILDE TRABAJO DE CADA HORA, DEBEN SER FLECHAS TENSAS QUE SE DIRIJAN AL MISMO BLANCO. LA VICTORIA, COMO LAS MUJERES, SE ENTREGA SIEMPRE A LOS RONDADORES MAS CONSTANTES.
NO LO OLVIDEN LOS QUE NO PONEN A CONTRIBUCION TODO SU ESFUERZO.

Ya se ha descubierto el precio que se han pagado al elegante canalla de Manuel Portela, vizconde por boda de Brias, los rojos de Valencia.

A cambio de ir a hacer la ridícula pantomima de unas Cortes compuestas, en Valencia, de 185 diputados, porque las otros 285 o han sido asesinados o están en la España nacional; a cambio de su sumisión al Gran Oriente de la Masonería, Martínez Barrios, al que debe obediencia Portela, grado 33; a cambio de la indignidad y de la deshonra, después de haberse adherido al Movimiento Nacional y de haber dicho que Franco era un enviado providencial pa-



ra evitar la destrucción de España; después de calificar de criminales y ladrones a los rojos; a cambio de quedar en una escala zoológica más baja que la misma Pasionaria, el elegante canalla de Manuel Portela ha recibido una suma igual al importe de sus acciones de Minas del Rif. Así lo ha confesado, cándidamente, en París, Martí de Beses, secretario político del elegante canalla y ex ministro de la época en que fué presidente del Consejo el repetido canalla elegante.

Consté, y a otra cosa.

Pero ya que hemos entrado en la sección "Caballeros", no queremos omitir el nombre de Felipe Sánchez Román.

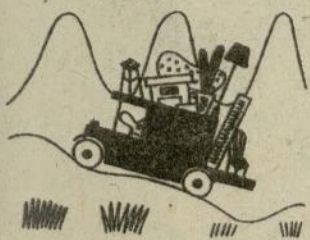
Ya lo conocen ustedes.

Aquel abogado "de postín" que se arreglaba las Salas de justicia a su gusto, en compadrazgo con Ossorio y Gallardo, no menos caballero y no menos abogado de los "repugnantes burgueses".

¿No caen ustedes?

¡Sí! Aquel Sánchez Román que quedó desencantado de la República cuando la República derivó a los treinta días, en una horda de incendiarios, ladrones, asesinos, socialistas, anarquistas, comunistas y demás.

¿Todavía necesitan ustedes más señas de Sánchez Román?



Ahí van. Millonario, jefe de un partido de "intelectuales" menos numeroso que una tertulia, sibarita de la vida, a la que sacaba todo el jugo posible. Uno de esos plutócratas y supercapitalistas que coqueteaban con los bárbaros. Aquel que, cuando los bárbaros desataron su barbarie, se fué a París, horrorizado, aparentemente.

Pues bien, este respetable jugador a los dos paños de Sánchez Román, ha ido a Valencia y luego a Madrid desde París, su residencia después de la fuga. En la desventurada capital hispana, víctima de los Sánchez Romanes y sus cómplices, el millonario estuvo dos días dedicado a sacar de su casa, con ayuda de los milicianos, un camión con objetos y efectos personales. Cuyo camión ha ido a Francia, a la residencia parisina de Sánchez Román, escoltado cuidadosamente.

PARAPETO

¡Que no se pierda ni una de las preciosas propiedades del caballero Don Felipe Sánchez Román! Ha colaborado en la destrucción de media España; ha sido uno de los causantes de que ningún madrileño tenga muebles; ha sido cómplice de los que saquearon los hogares de los demás. Pero el suyo... ¡Ah!... El suyo es sagrado.

Otro poco de saliva para Sánchez Román, judas de España y logrero de la almoneda de Madrid.

Y como todo no ha de ser triste, ahí va una noticia regocijante.

Valencia ha sido escenario del hecho. Una comisión de chinos ha visitado al Comité soviético-separatista, para hacerle presente su adhesión y su entusiasmo.

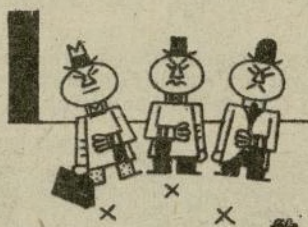
¿Recuerdan ustedes aquellos hijos del Celeste Imperio y de otros, que vendían collares "legítimos" (tan "legítimos" como el Gobierno de Valencia), por "lo peleta"?

—Nolollo—ha dicho en su discurso Chin-Cha-Te, eltamo gunto a la lemolacia.

—¡Viva la libeltá del lusio!—gritó Chun-Gon-Cito.

Y, por su parte, añadió Kaka-Gúés: —Si nelelita chinlito pa com' til falloso. nololito venil.

Los chinos fueron obsequiados con



arroz—naturalmente—, y salieron para diferentes localidades de la zona roja, con buena provisión de collares, ajorcas, pulseras, pipas y pendientes, procedentes de robos, para engrosar, con el importe de su venta, los fondos del Soviet rojo-separatista.

No crean ustedes que es producto de nuestra fantasía la noticia de que a los chinos les han entregado un cargamento de joyas robadas.

He aquí lo que ha publicado un periódico de Perpignan:

"Noticias que se reciben de la zona roja aragonesa dan cuenta de que las "brigadas de requisa" del Gobierno de Valencia acaban de efectuar en dicha zona una verdadera "razzia", robando a mansalva a los pobres campesinos y



habitantes de aquella región. Las "operaciones" de esta requisa han durado un mes aproximadamente, y las citadas brigadas, aparte de las cantidades que se han reservado para sus componentes, han enviado a Valencia 90.000 pesetas en billetes del Banco de España, de los buenos; 1.700 pesetas en calderilla, también de la buena, y monedas de oro, alhajas y otros objetos, por valor de medio millón de pesetas.

El "responsable" de Finanzas del Comité de Valencia ha enviado una calurosa felicitación a la citada "brigada de requisa" por el servicio prestado.

Con motivo de la citada "razzia" se han practicado muchas detenciones, por las cuales el "responsable" de Gobernación ha felicitado también a los componentes de la susodicha brigada de ladrones.

La noticia es una de tantas. No necesita comentario alguno.

Puestos a dar noticias de la zona roja, contemos ésta de "Solidaridad Obrera", de Barcelona:

"Hoy no hay política; hoy, casi, casi, no hay actualidad. Hoy no hay un recuerdo que aplicarse a las carnes sin calorías, ni un pedazo de pasto que llevarse a la boca".



Que los marxistas, los separatistas y los anarquistas de Cataluña y los de todas partes eran unos animales, nadie lo había puesto en duda. Hasta ellos lo van confesando.

Nos figuramos la escena en un cuartel de marxistas a la hora del rancho. El "responsable" da dos palmadas y grita a los milicianos:

—¡A pastar!

El pintor Picasso se ha puesto al servicio incondicional de los rojos, de cuya "gloriosa servidumbre" parece ser que está obteniendo pingües beneficios. Una



de sus ocupaciones consiste en la venta de obras de arte "extraídas" de España, en cuya tarea de chamarilero le auxilia eficazmente el escritor comunista francés, Jean Cassou, especializado en literatura realista del género escatológico-pornográfico.

Picasso ha permitido que en la Oficina de Turismo español en París se exponga un cuadro suyo que—según él—, representa el bombardeo de Guernica. El aprovechado pintorcete ha cobrado por los derechos de exhibición 150.00 francos, reservándose la propiedad del cuadro, que, según se dice, ha vendido a los Estados Unidos en una fuerte suma. Claro que Picasso está en inmejorables condiciones para surtir de "Bombardeos de Guernica" a todos los países de los cinco Continentes, porque posee un magnífico stock. Cualquiera cuadro suyo, bien sea "Naturaleza muerta", "Puesta de sol en Albacete", "Marina aborascada" o "Claro de luna en el Mediterráneo", puede pasar perfectamente, lo mismo por un "Bombardeo de Guernica" que por "Un volcán en erupción en los Apeninos".

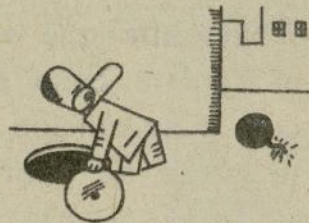
¡Ventajas del cubismo!

El magnífico Companys ha decidido permutar la Presidencia de la Generalitat por un sencillo puesto de ciudadano vilgarcete. No está mal la idea. Armar la gran bicávara, hacer polvo la región que la estupidez ajena puso en sus manos hacer cisco a España entera.

cuartear la paz de Europa, que a todo eso ha contribuido, no obstante su insignificancia, el percibe de Companys, y ahora poner cara de niño bueno y con una adorable modestia decir:

—No, no. Evidentemente esto es demasiado para mí. Yo no merezco tanto. Que venga uno con nuevos impulsos, que yo me voy de ciudadano corriente y moliente, y, ¡ahí queda eso!

¡Qué rico! Poner la bomba, hacerla estallar y luego, aprovechando la confusión y los gemidos de las víctimas y el desconcierto que produce el pánico, perderse entre la multitud, en busca de la atarjea protectora.



No, amiguito. Cuando se conquista la trista celebridad que usted ha adquirido—justamente adquirida—, no se puede renunciar cuando a uno le conviene y hay que aguantarse ahí hasta la pólvora que señala el final de los festejos y reportar que se las den todas en el mismo lado. Y de la alcantarilla, ¡ni hablar! A la alcantarilla irá usted, pero no por su voluntad, sino arrojado en calidad de détritús.

En la "Gaceta de Madrid" ha aparecido una comprobación más de la moral oficial del Comité ruso-rojo-separatista de Valencia.

Durante la dictadura de Primo de Rivera, un oficial de Telégrafos, llamado Luciano Cascajosa, robó la Caja del Cuerpo. Naturalmente, fué expulsado, después de un proceso.

Pues ahora se le rezone en el cargo, por ser teniente de milicianos, y, al dar cuenta de ello, dice así la disposición publicada en la "Gaceta de Madrid":

"El miliciano pertenecía al Cuerpo de Telégrafos, siendo expulsado porque se llevó unas miserables pesetas víctima de la sordidez del ambiente que le rodeaba y juzgado inflexiblemente en aquellos ominosos tiempos de la dictadura".

Firma la disposición el ministro de Comunicaciones, Bernardo Giner de los Ríos.



Este Bernardo, además de ser el de la célebre espada, es hijo del fundador de la "Institución Libre de Enseñanza" no menos célebre que la espada de Bernardo.

Bernardo Giner de los Ríos aplica desde el Ministerio el criterio moral de la Institución.

¿Qué han hecho los institucionistas más que llevarse unas miserables pesetas del presupuesto, por ser víctimas de la sordidez del ambiente que les rodeaba?

¿Qué ha hecho el señor Giner de los Ríos, como ministro de la República, más que llevarse unos miserables cuadros del Museo del Prado, y el miserable oro del Banco de España, y los miserables bienes de al mitad de los españoles, víctima el pobre señor Giner de los Ríos de la sordidez del ambiente?

Por lo tanto, ¿hay alguna razón para que Cascajosa no robe la Caja de Telégrafos?

Ayuntamiento de Madrid



EL CARNAVAL DE LOS ANIMALES



EL MICO: NEGRIN

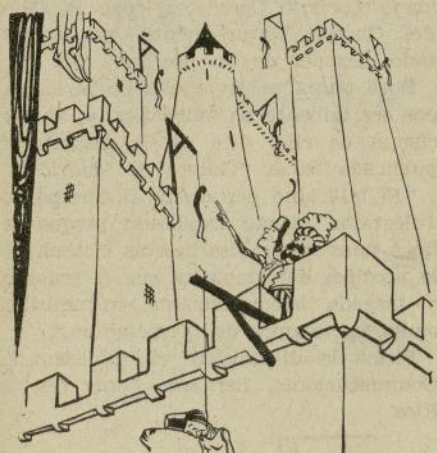
Mico de saltimbanqui aventurero,
hace las gracias preso a su cadena;
atento siempre a si el pandero suena,
baila siguiendo el ritmo del pandero.

No sabe que es decir: *quiero o no quiero*,
ni si ésta cosa es mala o si ésta es buena;
con desperdicios su bandullo llena,
mientras se guarda el amo su dinero.

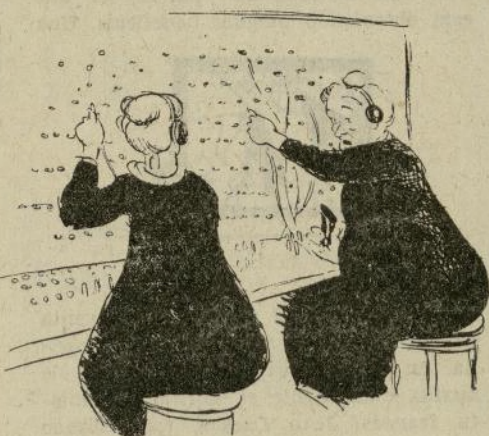
Fétido, nauseabundo y repugnante,
espulga al aire libre su miseria;
gesto de mico en rostro de bergante.

Fué a cierta feria y fracasó en la feria;
y hoy procura que el amo deje el ceño,
lamiendo en sitio inundo al sucio dueño.

Enrique LOPEZ ALARCON.



—¿También ese pretendió de amores a vuestra mujer?
—No. A ese le he mandado colgar por simetría.



—¡Y pensar que a mí no me ha telefonado nadie, jamás!



—¡No señor! Se ha equivocado usted. Esto no es el cabaret.



—Mi cuadro no representa nada. He querido hacer una cosa ligera que comprenda todo el mundo.



—¡Agapito! ¡Si dices una palabra más, me quedo viuda!



—Y si me sigues llamando *tu pequeñito*, se va a armar bronca.



—Después de cinco horas de trabajo y la caja está vacía. Ya te dije yo que no robáramos en casa de los banqueros.



—¿Tendría usted la amabilidad de dar la medicina a mi marido? Si yo se la doy, se niega a tomarla.



—Mi exposición ha tenido un éxito enorme. Me han robado dos cuadros y los tenía asegurados.



—Dígame patrona, ¿cuánto tiempo me va a llover todavía en la habitación?
—Lo ignoro, señor. Yo no soy barómetro.



—Mucho les agradecería que se marchasen. Me han paralizado ustedes la recolección.



—¿Qué le pareció la rubia con quien bailé anoche en el transatlántico?



—Pero no dices nada, Jorgito. ¿En qué piensas?



—Hombre, que ha cogido usted mi instrumento.



—¡Dios mío! ¡El pobre padece asma del heno!

TEATRO PROLETARIO

EL PUÑAO DE RUSAS

Personajes

Interpretes

Tarugo	Bruno Alonso
El hermanito	Prieto
El señorito	Portela
El cortijero	Negrín
Rosario	La Pasionaria
La judía gitana	Margarita Nelken
El puñao de rusas	30 preciosas vice- tiples 30

ACTO UNICO

(El Cortijo. Está encargado de él Negrín, pero quienes mandan de verdad son el hermanito de Tarugo y Tarugo y una baraja de "Tarugos" de menor cuantía que le son adictos personalmente al hermanito).

El Cortijero.—A Tarugo no voy a tener más remedio que darle la patá. Es un peazo bestia que da calambres na más que de mirarlo; no hace ná como es debío y por si algo le faltaba se ha enamorado como un burro de mi hija.

El hermanito.—¿Y qué?
El cortijero.—¡Que hasta ahí podíamos llegar! ¿Mi hija pa Tarugo? ¡Ay vá, que me troncho de júbilo!

El hermanito.—Como mi hermanito le arree a usted una cox en las espinillas es cuando se va usted a tronchar en serio. Usted hará lo que yo diga y na más. A ver si se ha creído usted que manda aquí de verdá. Aquí no manda nadie más que mis riñones; y mi hermanito sigue aquí porque me da a mí la repotente gana y si quiere se casa con su hija de usted y si me apura usted un poco se casa con usted. ¿Qué pasa?

El cortijero.—Ves? Tú dices las cosas de una forma que no hay más remedio que darte la razón. ¡Los modos, señor! Que es lo que yo digo, con buenos modos se va a tos laos. Que se quede Tarugo. Ahora, que lo de mi hija...

El hermanito.—¿Qué?
El cortijero.—Ná, hombre, ná. Si ella es gustosa...

El hermanito.—Y más que no lo sea. ¡Mia tú esté!

El cortijero.—Oye, ¿has pensao algo pa arreglar esto de los faciosos? Porque es que se nos están comiendo el cortijo a una velocidad de vértigo.

El hermanito.—Natural que he pensao. Yo pienso en tó. Lo primero. he mandao de venir al señorito y a sus amigos, pa que vean por ahí fuera que si mandamos aquí es con el consentimiento de tós y porque tenemos derecho legal mavormente Y pa acabar con los faciosos ¡se me ha ocurrido un truco!

El cortijero.—¿Cualo?

El hermanito.—Me he traído un puñao de rusas pa echarlas a pelear con ellos.

El cortijero.—¿Y tú crees que el puñao de rusas tendrá éxito?

El hermanito.—¡Siempre lo ha tenido!

¡De trescientas representaciones lo menos! ¡Ya lo verá usted!

El cortijero.—¡Aiclé sea así! Me voy

p'adrento! ¡Salú!
El hermanito.—Me voy pa juera. ¡Salú! (Mutis los dos).
(Sale el coro de "pescadores" con Portela a la cabeza).

MUSICA

Portela y coro.—Con mucho mieditis y muy poca lacha. la cabeza gachina hasta aquí llegué. Acaté el mandato por no armar la gresca y. "¡a ver que se pesca!" para mí pensé.

Y usted me dirá:

"¿Y qué ha pescao usted?"

¡Pues no he pescao ná!

¡Ná! ¡Ná! ¡Ná!

Y ahora no se puede vivir sin rubor y el disgusto de oír que nos dicen:

"¡Ahí va un "pescador"!"

¡Ahí va, ahí va, ahí va un "pescador"!"

Yo vine al Congreso

de muy mala gana

y me iré mañana

gritando: "¡Por fin!"

Mi pesca ha tenido

malísima pata.

No ha dejao una lata

el doctor Negrín!

Y a mí "camará"

¿cómo la diré

que no he pescao ná,

ná, ná, ná?

La faena ha sido de lo superior

no pescar y aguantar que nos digan:

"¡Ahí va un "pescador"!"

(Inician el mutis)

Ahí va, ahí va, ahí va un "pescaor"!"

(Mutis)

La Nelken (cantando dentro):

Allá va por el mundo roando

la pobre judía

¿quién quiere un discurso

de los que yo hacía?

(Salen Rosario y el puñao de rusas).

MUSICA

Rosario.—Una gitana loca

me dijo un día

que yo con un vizconde

me casaría.

El puñao de rusas:

Un vizconde na menos

¡qué atrocidad!

Me alegrito de verte

tan regular.

La Nelken (saliendo. A Rosario).—¿Te

la digo?

Rosario.—Dímela.

La Nelken (cantando):

Esta raya de tu mano

que la cruza hasta este lao

es la raya de la vida

o es que no te la has lavao.

Si es la de la vida, debes

andar con mucho cuidao

que un animal de bellota

que de ti se ha enamorado

está que escarba la arena

gachí, y te las ha jurao.

Hay un vizconde por medio

pero está tan asustao

que no se atreve a ir por tela

por si sale trasquilao...

Y hay...

Rosario.—¡Piratelas, gitana,

con tus cuentos a otro lao!
La Nelken.—Allá por el mundo roando la pobre judía

quién quiere un discurso de los que yo hacía? (Mutis).

Rosario (al puñao de rusas).—Y vosotras, ¡largo de aquí también, que quiero estar sola por si viene mi vizconde!

El puñao de rusas (hace mutis cantando):

Un vizconde ná menos

¡qué atrocidad!

Me alegrito de verte

tan regular.

El señorito (saliendo con muchas precauciones).—¡Rosario!

Rosario.—Hola, vizconde, ¿qué hay?

MUSICA

El señorito.—Como yo en el mundo no le tengo miedo, na más que a la muerte, me he ido del Congreso sin decir ná a nadie pa venir a verte. Pa decirte a solas que estoy que lo tiro de puro asustao y que vaya ruina la que estos granujas nos han preparao.

Rosario.—Calla y no sigas, Portela, mira que me vuelves loca porque yo estaba pensando lo que escucho de tu boca. Que yo también tengo miedo porque vamos a palmar y que contigo me iría por auto, por vía, por aire o por [mar.

El señorito.—¿Qué escucho Rosario?

Rosario.—Ninchi, ¡ja fetén!

El señorito.—¿Y Prieto, que piensa?

Rosario.—Lo mismo también.

El señorito.—Pues oyeme, Rosario, tengo en París de Francia en un hotel de lujo tu "chambre" reservada. Allí tranquilamente tendrás mullida cama y buenos alimentos y minerales aguas. También hay en las "Caves" botellas alambradas con vinos de Burdeos y de diversas marcas Como tendrás dinero...

Rosario.—Vizconde, ¡que me alarmas!

¿Quieres que te "sostenga"

sin respeto a tus canas?

Tarugo. (Saliendo. Hablado).—¡Naturalmente! Eso es lo que busca este

señorito que tiene menos vergüenza

que Guerra del Río y es menos bruto

que yo. Pero aquí se han acabao

las músicas. Señorito, ¡a Francia!

El señorito.—Hombre, verás...

Tarugo.—¿A que te mando a Córdoba?

El señorito.—¡No! Eso de ninguna manera; prefiero irme a Francia. ¡Aurrevoir!

El hermanito. (Entusiasmado).—¡Ese es mi hermanito!

(Sale el puñao de rusas sin venir a

qué, ballan una danza del Cáucaso que

tampoco viene a qué, cuadro y

TELON.

¡ORDEN DEL DÍA!



**TODOS LOS VALIENTES
BEBEN
TIO PEPE
DE
GONZALEZ - BYASS**

LA CERVECERA DEL NORTE S.A. LA VIZCAINA S.A.

**2 BEBIDAS
SANAS**

Bilbao



MANANTIAL PROPIO

UTILIZADAS
EN LOS HOSPITALES
DE SANGRE

NO UTILICE AGUAS DUDOSAS

Banco de Vizcaya

Fundado en 1901

Casa Central: BILBAO

Amplísima red de Sucursales y Agencias

El Banco de Vizcaya, con su experiencia de muchos años en los negocios bancarios, pone a disposición de su clientela y del público en general la organización más eficiente de sus servicios. Invitamos a que se haga uso de los mismos.

"BILBAO"

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Plaza de España, 4, 1.º — BILBAO

Seguros de incendios, robos, cosechas y marítimos (cascos, fletes y mercancías).
Agencias en todas las plazas y principales centros de producción de España.
Consúltense sus primas y condiciones.

Dirección general en BILBAO: Apartado 297 - Telegramas: «Bilciase» - Teléfono, 10.631

Firestone-Hispania S.A.

al saludar cordialmente a todos sus Clientes que se encuentran en territorio liberado, les comunica que, en la actualidad, toda su producción está destinada al **Glorioso Movimiento Nacional**, pero en cuanto estas necesidades se hallen ampliamente cubiertas, tendrá sumo placer en reanudar las relaciones comerciales con ellos.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!



Ayuntamiento de Madrid

CARTA A LOS SOLDADOS DE MI TIERRA

Soldado Gallego de España: Tú antes del dieciocho de julio, eras una de estas dos cosas: eras marino o eras labriego, desafiabas los peligros y las angustias del mar buscando tu pan y el de los tuyos, o empuñabas la manceba del arado que arranca a la tierra los frutos que da Dios. Por fuerza, eras labriego o marino. Tenías que serlo, porque Galicia, que es conjunción de mar y tierra, dedica a la gleba una mitad de sus hijos y manda al Atlántico a la otra. Por eso, a ti, que eras trabajador y pacífico, que no sabías de huelgas ni de asesinatos, el grito de guerra santa que el dieciocho de julio hizo eco en las montañas y en los valles de la tierra, te sorprendió en el campo, secando la mies con la hoz en las manos, o hundiendo en el mar la red que era tu hacienda. Y acudiste a la llamada de la Patria, v. sin saber cómo, la hoz y los remos se trocaron por el fusil y la trinchera. Te marchaste alegre, sin protestar, con conciencia de la sublimidad de la empresa para la que se te llamaba. Además, te marchaste también con un dejo de rabia santa en el corazón. Tú no ignorabas que el mártir mayor—el primero de los mártires de nuestra cruzada: José Calvo Sotelo—, era gallego también y por haber cometido el único delito de amar a España y de defenderla con toda el alma, fué decretado su asesinato por un puñado de criminales adueñados entonces del Poder. Sabías esto, te hervía la sangre joven dentro de las venas y el dieciocho de julio, antes de que el Ejército te llamase, ya hiciste acto de presencia, como voluntario, en todos los cuarteles y en todos los parapetos de la España en guerra. La Patria está agradecida a esa conducta tuya, y a estas horas todos los españoles han pagado la nobleza de tu gesto con un amor y una gratitud que será imperecedera. Pero yo, como gallego que soy y que conozco las inquietudes y las nostalgias de tu espíritu, quiero hablarte aquí de las razones que has tenido para

proceder como lo hiciste, del servicio que a Galicia y a España estás prestando con tus sufrimientos de ahora y de la retribución con que la Patria ha de pagar tus sacrificios el día de la paz.

Tú sabes, amigo mío, que la nuestra no es una guerra civil. Los españoles no luchamos ahora por una cuestión de política interna o por una discordia pasajera que haya surgido dentro de las fronteras propias. No; la nuestra es una guerra de reconquista. Nuestra Patria ha sido invadida por una doctrina bárbara y asiática, extraña a nuestros sentimientos y repugnante a nuestras almas. Por lo tanto, si hemos sido invadidos nos toca defendernos. Tenemos necesidad de rescatar del dominio de la horda una gran parte del suelo nacional que gime aún entre sus garras, escarnecido y humillado. Quedamos, pues, en que es esta guerra de reconquista. La segunda guerra de reconquista. Y tú... No sabes que Santiago Apóstol, "o noso señor Sant-Iago", fué el abandonado máximo de la Reconquista primera?... Pues Santiago, que duerme en Compostela, que es Patrón de España y eligió por sepulcro la tierra húmeda de Galicia, tenía que exigirnos a los gallegos que fuésemos dignos discípulos suyos en la reconquista segunda que ahora vivimos.

Yo estoy casi seguro que el Patrón de España, que desde las alturas vigila los pasos de nuestro Ejército, ha de tener siempre para los soldados de Galicia una sonrisa de especial amor a flor de sus labios patriarcales y ha de ejercer una mediación constante ante el Altísimo por la salvación de los que han caído en defensa de Dios y de la Patria. Ya ves, pues, de qué manera, hasta por una razón religiosa y sentimental, estábamos obligados los gallegos a ser los primeros en defender a nuestra España.

Pero, además, tu sacrificio ha sido especialmente provechoso para la Ga-

licia a la que amas y llevas en el corazón. A Galicia no se la conocía en España. Vivíamos olvidados de nuestros hermanos, y, aunque sea triste decirlo, debíamos casi tanto a América como a un Estado que apenas si hacía memoria de nosotros para otra cosa que no fuese el cobro de impuestos y contribuciones. Pues bien, la guerra ha sido como el camino de milagro que Dios señaló a España para que aprendiese a conocer a una de sus mejores hijas: para que conociese a la Galicia olvidada y sufrida. Y España, al encontrarse con una Galicia, heroica, generosa, llena de virtudes, ha quedado sorprendida y admirada como quien despierta de un sueño fantástico y maravilloso. La leyenda negra de Galicia se ha desvanecido con la guerra. Vosotros, los soldados, la anquilastéis con vuestro heroísmo, con vuestra obediencia, con vuestra disciplina. Al obrar como lo hicisteis, desmolvastéis la verdad de aquella alocución del duque de Wellington quien, al abandonar nuestra Patria, de regreso a la suya, dijo de su Cuerpo de Ejército, formado por gallegos: "¡Guerreros del mundo civilizado! Aprended heroísmo del Cuarto Ejército que me ha cabido en suerte tenerlos bajo mi mando. Cada uno de sus soldados ha merecido con más justicia que yo el mando que yo asumo... Tratad cada uno de vosotros de imitar a los inimitables gallegos. Que su intrepidez sea recordada hasta el fin del mundo, pues nunca ha sido sobrepasada.—Lesaca, 4 septiembre 1713".

Estas palabras, que parecían dormidas, las habéis despertado vosotros con vuestro heroísmo, y hace aún bien pocos días que uno de los generales más ilustres de España—el general Aranda—, ha vuelto a reproducir sus mismas ideas llamándoos "los mejores soldados del mundo".

Galicia, España entera, está orgullosa de vuestro comportamiento. Y de ahora en adelante, gracias a vuestro sacrificio, la tierra adorada ya no será la cenicienta triste que llora en el olvido sus desdichas. No, la Galicia redimida se elevará al rango a que tiene derecho, y tus padres, campesinos, labriegos o marineros como tú, ya no volverán a ser víctimas de la usura ni carne humana desterrada a América por el infortunio y la miseria. El Caudillo de España, Francisco Franco, gallego también para honra y gloria nuestra, os redimirá a vosotros, hijos del mar y de la gleba, de la desdicha y el abandono en que hasta el presente habéis vivido. Ya véis, pues, si tenéis motivos para que el júbilo se desborde en vuestras almas. No solamente estáis salvando con vuestro heroísmo a la Patria común, sino que, además, rehabilitáis a Galicia ante España para que ya, a través de los siglos, se pronuncie su nombre con la unión y el respeto que vosotros le estáis ganando al subido precio de la sangre.

Y voy a poner fin a esta carta, antes de que peque por extensa. Yo no quisiera terminarla. Ahora, que tengo que hacerlo, veo que... ¡son tantas las cosas que me quedan por decir! Pero todo se acaba en esta vida. Todo tiene su fin, como ha de tenerlo, muy pronto, sin duda, esta guerra de cruzada en la que defendéis a Dios, a la Patria y a la civilización contra la avalancha del salvajismo y la barbarie. Ahora, sólo me resta daros un consejo: Que hasta la hora de la victoria, que ya se presiente en todas las almas, sigáis combatiendo con la misma alegría, el mismo ímpetu e idéntico ardor con que hasta aquí lo hicisteis. Un día, que está muy próximo ya, volveréis satisfechos y gozosos a vuestras aldeas, y entonces los horreos os saludarán con sus sonrisas, y le hablarán a vuestras almas los cruceros místicos y evocadores, y habrá otra vez romerías, y "foliadas", y sonnes dulces y melancólicos de gaita, y "aturuxos" que hiendan las horas silenciosas del crepúsculo, y mujeres buenas, mujeres hermosas y santas, que ahora os están guardando un corazón para vosotros... ¡y para vuestros hijos! Habrá todo esto, y, además, cuando volváis, volveréis a una Galicia redimida, a una Galicia sin fábulas ni leyendas, porque las leyendas tristes y sombrías de Galicia, las habréis lavado vosotros con vuestra propia sangre...

L. MOURE-MARINO.

MADRID PARAISO ROJO

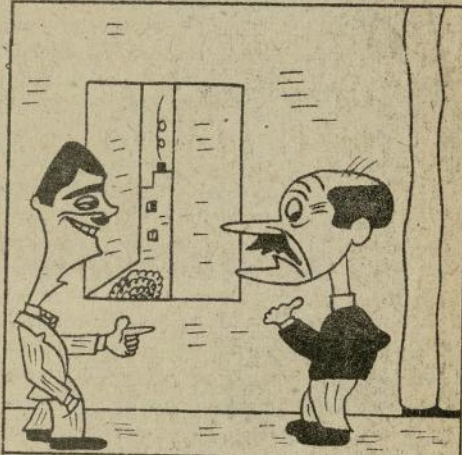
(Cosas trágicas que allí suceden, tomadas en broma.)



El sobrino del ciudadano Rodríguez llega del extranjero vestido como un señorito, con su equipaje flamante y lujoso, fumando su pipa.



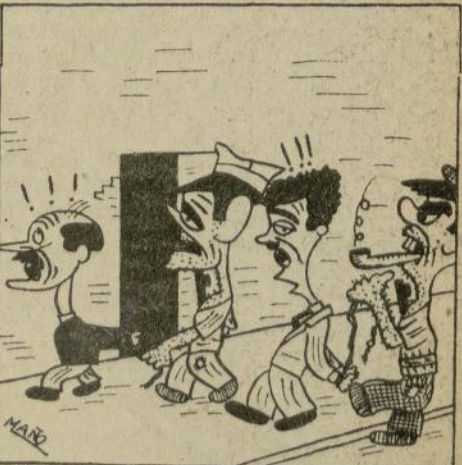
Cuenta y no acaba de las amabilidades de los milicianos. Le han hecho un interrogatorio minucioso, han tomado nota de su situación social y financiera y le han dejado libre.



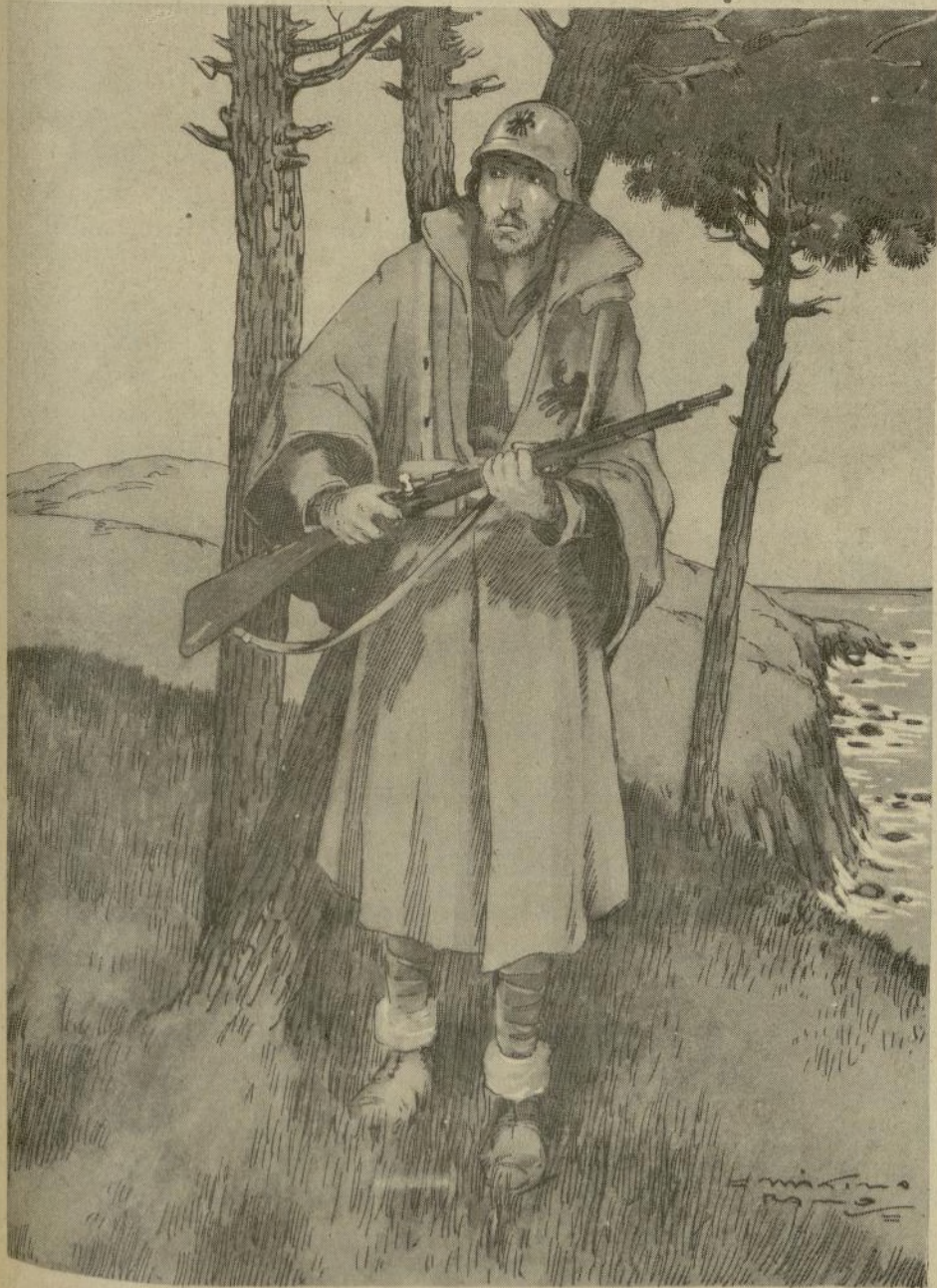
Cuando el sobrino del ciudadano Rodríguez está más entusiasmado llaman a la puerta.



Los milicianos se presentan. —¿Hay aquí un burgués que es rico y tiene buen equipaje y fuma en pipa? La pregunta es seguida de los datos que les ha proporcionado el sobrino.



Y el ciudadano Rodríguez y su sobrino salen para la cárcel por el delito de poseer unos bienes y un signo antirrevolucionario y "fachista": la pipa... que se fuma un miliciano. (Viñetas de MAÑO.)



(Dibujo de Máximo Ramos.)

Ayuntamiento de Madrid

LOS CRIMINALES PRO- CEDIMIENTOS ROJOS

Tan ciertos estaban los lugartenientes de Moscú de que el sentimiento de sus tropas les era hostil, que intentaron mantener su cohesión por los medios más inhumanos y más bárbaros. Quisieron que el terror supliese al entusiasmo que en su ejército no existía. Ahora, entre el bofín cogido, han podido hallarse pruebas documentales de los procedimientos utilizados para retener a los soldados rojos en sus filas. No se trata sólo de fusilamiento de los que daban prueba de tibieza o trataban de desertar. Eso ya lo venían haciendo desde el principio con poco resultado práctico. Los forzados de la revolución arrostraban la muerte y la sufrían en muchas ocasiones, antes que traicionar su conciencia. En vista de ello, se apeló al recurso de hacer responsables a las familias de la culpa de los desertores. Cuando uno abandonaba las filas, sus padres, sus hermanos, respondían por él. Es inconcebible que esto ocurriese en pleno siglo XX, es decir, en plena civilización. Y así era, en efecto. Hay pruebas irrecusables de esta barbarie fría y metódicamente organizada.

Hace ya unos meses, cuando nuestras tropas estaban reconquistando Vizcaya, un cronista de guerra dió a la publicidad un documento recogido en el campo de combate, y que al pie de la letra dice así:

"Habiéndose dado algunos casos de desertión en parte de los batallones de este sector, entre los individuos de reemplazo que prestan servicio como soldados en los mismos, se servirá disponer que por los capitanes y oficiales de ese batallón, tanto en las Plazas Mayores como en los destacamentos en posiciones, se proceda a tomar nota de los individuos, con expresión de su residencia familiares y su domicilio, incluso la clase de parentesco que les une, y una vez hecho esto, se les advertirá de la responsabilidad en que incurren con los actos arriba indicados y que en la imposibilidad de hacerla efectiva en aquellos que desertan, se llevará a efecto en sus familiares, a quienes se exigirá cuenta por no haber sabido inculcar en el soldado las altas virtudes ciudadanas que en los momentos actuales, y por mandato de las circunstancias, ha sido llamado a de-

fender con las armas en la mano las libertades del pueblo. Asimismo, diariamente y durante la lista de retiro, se procederá a exhortarles brevemente al cumplimiento del deber para que los lamentables casos de desertión no vuelvan a repetirse. Hay un sello en tinta verde: Cuerpo Ejercito del Norte. Jefatura Batallón 106. "Santander".

Quizá algún lector ingenuo pensase, al pasar la vista por este documento, que se trataba de un procedimiento de intimidación, que no tendría efectividad nunca. Quien tal pensase ya puede saber a qué atenerse. Otro documento también cogido al enemigo, prueba que la amenaza de hace unos meses se convirtió en sentencia inapelable para muchos infelices. No se trata de letra muerta para asustar, sino de letra viva, de realidad trágica y sangrante.

El nuevo documento que reproducimos fotografiado, puede considerarse como una segunda parte del anterior. Dice así:

"Delegación del Gobierno en Santander, Palencia y Burgos.—Secretaría General. Negociado Detenidos: número 826.—Habiendo desertado del Batallón N.º 131, según me comunica el Jefe de la Sección 2 de Información, el soldado Tomás Cano Sañueta, suponiéndose se haya pasado al enemigo, sirvase proceder a la detención de sus padres, Gabino y Ramona, poniéndolos a disposición de mi autoridad, informando igualmente a esta Delegación acerca de la conducta y actividades de los mismos, y concretando la posible inducción en el hecho. En atención a la buena marcha del expediente, sirvase verificarlo con la mayor rapidez posible.—Santander, 20 de agosto de 1937.—El Delegado del Gobierno.—Sr. Presidente del Consejo municipal de Vega de Pas".

NOTA: Adviértase que el mencionado documento está extendido sobre una hoja tirada en multicopista, lo que demuestra que no se trata de un hecho aislado, sino frecuente, éste de detener bárbaramente a los familiares de aquellos milicianos que se evadieron del campo rojo para incorporarse a la auténtica España.

DELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN SANTANDER, PALENCIA Y BURGOS



SECRETARÍA GENERAL

Negociado Detenidos.

Número 826

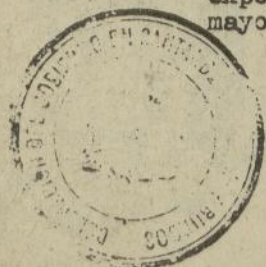
Habiendo desertado del Batallón 131 según me comunica el Jefe de la Sección 2 de Información, el soldado...
Tomás Cano Sañueta.....

suponiéndose se haya pasado al enemigo, sirvase proceder a la detención de sus padres... y Ramona, poniéndolos a disposición de mi Autoridad, informando igualmente a esta Delegación acerca de la conducta y actividades de los mismos y concretando la posible inducción en el hecho.

En atención a la buena marcha del expediente, sirvase verificarlo con la mayor rapidez posible.

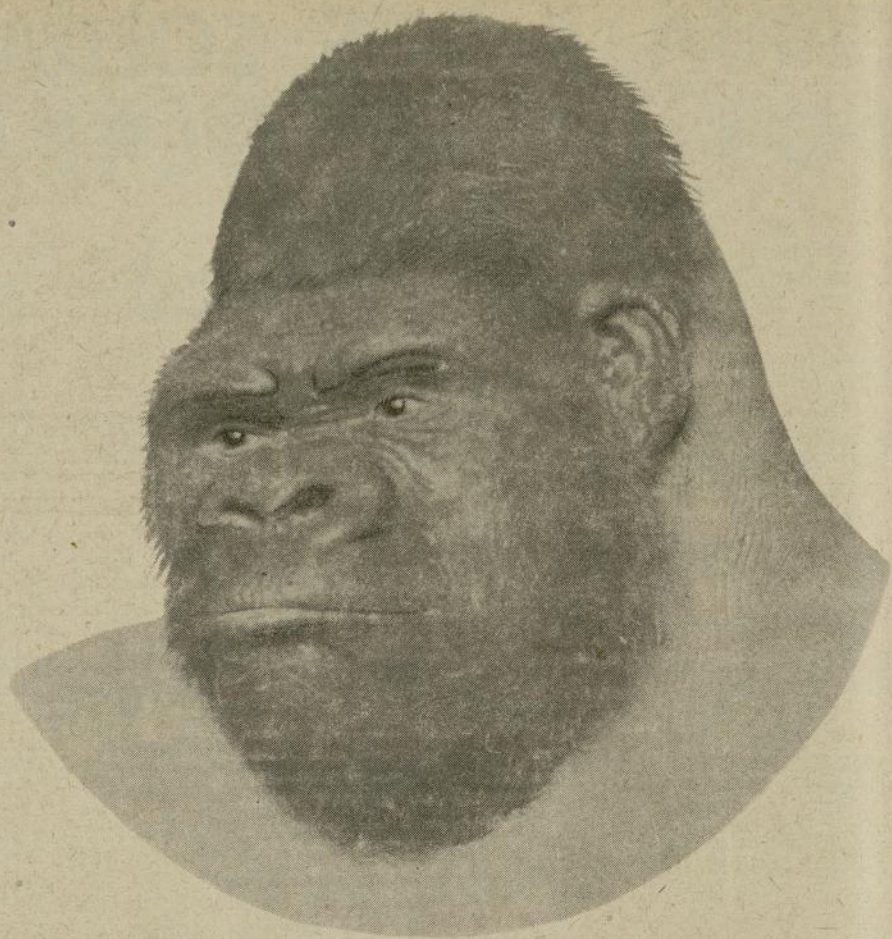
Santander, 20 de agosto de 1937.

EL DELEGADO DEL GOBIERNO,



Sr. Presidente del Consejo Municipal de Vega de Pas.
(V. de Pas.)

Ayuntamiento de Madrid



BELARMINO TOMAS

Denunciamos otra vez al mundo la barbarie inaudita de los rojos: el asesinato en masa de poblaciones pacíficas de Asturias y la destrucción de pueblos, minas, vías de comunicación y elementos de trabajo y cultura, edificios, escuelas, centrales eléctricas... ¡Todo!

Belarmino Tomás, (cuyo retrato publicamos más arriba), era el jefe de la horda vandálica que, sirviendo dócilmente las instrucciones de Moscú y de Valencia, arrasó la hermosa región asturiana cumpliendo la siniestra consigna de Indalecio Prieto, al estallar la guerra: "¡No dejéis más que cadáveres y ruinas!"

La radio roja de Gijón lanzó en sus últimos días la siguiente amenaza: "En vista de la intervención de la aviación nacional en la guerra, mataremos a todos los prisioneros". Prisioneros que eran personas civiles, detenidas sin causa ni justificación alguna, martirizadas y hacinadas en la bodega de un barco anclado en el Musel y a las que la sublevación de los falangistas gijoneses salvó de una muerte cierta. Entre las comunicaciones recogidas al enemigo en nuestro avance por Asturias, en el frente de León, figura un despacho que lleva fecha del 12 de octubre, del jefe de la brigada al ayudante, en el que se dice: "Tenga previstas líneas alto Redilluero, alturas Tras Conseco, alturas Tras Villanueva de Pontedo.... Que no se deje una casa sin quemar".

Belarmino Tomás, el gorila asturiano, también dió orden de incendiar Gijón cuando embarcaba para Francia sigilosamente.

Cangas de Onís, Potes, Tarna y todas las aldeas del frente de León han sido materialmente pulverizadas con la gasolina y la dinamita, después de acuchillar a los desventurados labriegos — hombres o mujeres, viejos, jóvenes o niños — que desobedecían a la orden de seguir a las cuadrillas encargadas de la muerte y el aniquilamiento en su huida cobarde ante los nacionales.

Jamás, salvo en el caso de invasiones de pueblos asiáticos en estado de ferocidad salvaje, se ha visto en Europa tan cruel inhumanidad y tal delectación morbosa en la sangre y en la ruina. Belarmino Tomás, gorila jefe, y sus gorilas ebrios de instintos bestiales, eran el instrumento ejecutor del mandato de los soviets rusos seudoespañoles. En cuyos soviets hay, para mayor escarnio, separatistas como Irujo que se llaman ¡católicos!

Y se colma la indignación por el vandalismo de los gorilas cuando se sabe que Belarmino Tomás y los demás dirigentes asturianos se pusieron en fuga, asaltando los barcos y empleando aviones, en cuanto nuestras avanzadas fueron a unirse a los bravos falangistas levantados contra los gorilas en Gijón. Belarmino Tomás y sus incendiarios y asesinos son inmundas bestias organizando la destrucción, viles cobardes ante el riesgo personal y traidores a los obreros cuya alma envenenaron. Pues, abandonándolos en la hora suprema han escapado como milicianas locas de miedo, sin saber ser hombres, a pesar de sus alardes y baladronadas, a pesar de la matanza de obreros que por ellos han sucumbido.

El horror que produce la infamia y la cobardía de los gorilas de Asturias, debe servir para que nos esforcemos con mayor ahínco en limpiar a nuestra patria, con urgencia, para siempre, de esos degenerados infrahumanos. En nombre, simplemente de la civilización.

Dic

La cas
riodista.
el núme
contram
cual nos
tro, enc

—Aquí
—A
—Am

cima de
a servir
se lo ag
al respo

—Perd

así. ¿Fu

—Chua

—¿Me

rolarte

—¿And

Verás. Y

casa de

calle Se

mortal.

tenía es

tos, la s

derecho

con el

trao" y

dera. Al

Lunares

Dice una prisionera del "Batallón" de las hacendosas.

La casualidad, amiga íntima del periodista. (¡Perdón, esto ya lo dije en el número pasado!). Bueno; nos encontramos frente a "La Lunares", a la cual nos presenta un cabo amigo nuestro, encargado de la vigilancia.

—Aquí te presento a "La Lunares".

—A los pies de usted, señorita.

—Amos, anda, menos chufia. Si encima de la desgracia que tié una, voy a servir de pitorreo... Porque eso no se lo aguanta la hija de mi madre ni al responsable de mi barrio.

—Perdona, "Lunares", no te pongas así. ¿Fumas?

—Cuando tengo tabaco.

—¿Me quieres decir cómo fué el enrolarte en las milicias rojas?

—¡Anda mi madre!; pues ya lo creo. Verás. Yo estaba sirviendo "pa tó" en casa de unos señoritos fascistas de la calle Serrano, a los que tenía un odio mortal. Pues, fíjate, que mientras yo tenía escasamente tres pares de zapatos, la señorita tenía más de seis. ¿Hay derecho a eso? Un día, di un tropezón con el carbonero, que era muy "ilustrao" y fui a parar a la calle de la Madera. Allí fué donde me pusieron "La Lunares". Estalló el movimiento y al

—Recorri todos los frentes y todos los hospitales.

—¿Cuál ha sido tu mayor alegría durante la lucha?

—Un día me mandaron requisar una zapatería. Me "apandé" doce pares de zapatos. Pero poco me duró la alegría, pues al otro día "El Chacal de la Esgrima", un flamenco que me traía de cabeza, me los vendió, según él para engrosar la suscripción a favor del paro obrero, del que era un entusiasta.

—Tengó entendido que fuiste amiga de Mangada.

—No me hables de ese chulo "averiao". Me llevó con él a Navalperal. Me dijo que nos íbamos a pasar una vida padre, pero no quierás saber. Si aquello sigue más tiempo, me presento en la Olimpiada popular. ¡Qué manera de correr! ¡Que vienen los nacionales! Venga, a coger el hato y a tirar "pal" monte, y así durante dos meess. Su ilusión eran las estrellas, hasta el extremo que tenía un salto de cama estrellao que parecía un astrónomo.

—¿Y cómo ha sido caer prisionera?

—"Pos" "na". "La Párpado Caído", "El Zurrapas", "Pepe el Chorizo" y yo acordamos ir a Brunete para celebrar en el propio pueblo la toma. Preparamos una paella de arroz "casha de chino", y allá que nos fuimos tan alegres y confiados. En un pueblo requisamos unas lechugas. Y seguimos nuestra ruta. A mí me chocaba el orden que había por todas partes. Llegamos junto a un grupo que hacía guardia y damos nuestro clásico "¡Salud, camaradas!", al tiempo que levantábamos los puños. —Salud, pero por poco tiempo— exclamó un sargento que mandaba la fuerza.

Pronto nos dimos cuenta de que habíamos hecho las diez de últimas y todo por culpa de la radio. Malditas sean sus ondas, que nos mentían diciendo que estábamos en Brunete. Te digo que si cojo allí al "espirker" le pongo la cara (lepa de granos. Vamos, que se come la paellera con paella y todo. Lo demás ya lo sabes. A "Pepe el Chorizo" y al "Zurrapas" les dieron un "Consejo" y a "La Párpado" y a mí, aquí nos tienen.

—¿Tenías novio?

—Sí, "El Petaca".

—¿Sabes algo de él?

—Sé que está en una fábrica de sobres en Barcelona, de sobrero. Y ahora déjame hacerte una pregunta.

—Tú dirás.

—¿Es verdad que tomásteis Toledo?

Un ataque de risa con fin a la entrevista

CORCEGA



Una pulcra madrileña discutiendo con el inspirado coronel del "Batallón de las Hacendosas" la ofensiva a emprender al día siguiente. (Al día siguiente de la toma de Zaragoza)



Dos furcias del Batallón de milicianas desayunando con más elegancia que un lord inglés.

enterarme yo, que podía tener más zapatos que mi antigua señorita, me alisté en las milicias. Precisamente me mandaron al servicio de limpiezas, y, más tarde, formé parte de la "Ronda volante del amor libertario", que consiste...

—No me lo expliques, que me lo imagino.

ROMANCERO



EL MEJOR REGALO

De Aragón en un lugar y al estilo familiar, celebrábase una fiesta, (claro que humilde y modesta) a la Virgen del Pilar. Hubo cohetes en la altura, y al finar su misa el cura rezó el pueblo en los altares, y regalos a millares obtuvo la Virgen pura.

Ceden sin regatear a su Patrona, un collar, un manto por suscripción, flores, velas, un montón, y pendientes de oro, un par.

Un pobre titiritero mal vestido y sin dinero, junto al altar se postró, y así a la imagen habló: —¡Oh, Virgen, yo te venero con inmenso frenesí... rezar de niño aprendí, y la primera oración, salió de mi corazón para consagrarla a tí, y creo si alumbró el día (quizá por idolatría con que te rindo mi amor), que es sólo por el fulgor que tu mirada le envía.

A pesar de mi pobreza con espléndida largueza yo bien quisiera obsequiarle; pero sólo puedo darte, suspiros, llanto y tristeza. Pero en los bolsillos tengo, tres bolas, con que entretengo como incautos parvulillos a mujeres y a chiquillos cuando a estas aldeas vengo. Y en seguida de rezar a la Virgen del Pilar, ante la imagen bendita, con una y otra bolita hizo el juego malabar.

Bolitas en gualda y rojo que al aire con fuerza arrojo y casi tocan el cielo, y en mis manos las recojo antes que caigan al suelo.

Brota allí la indignación; ¡escarnio!, ¡profanación!... gritó la gente indignada, ¡fuera de ahí... alma taimada! ¡perjuero!, ¡mal corazón!

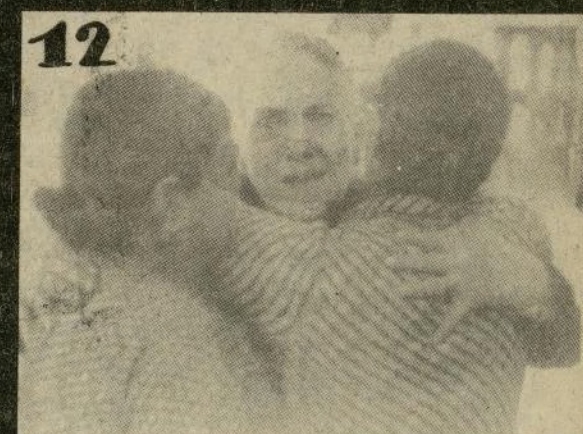
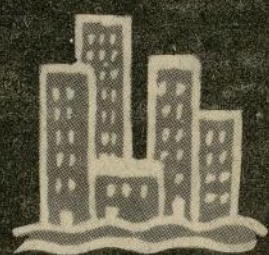
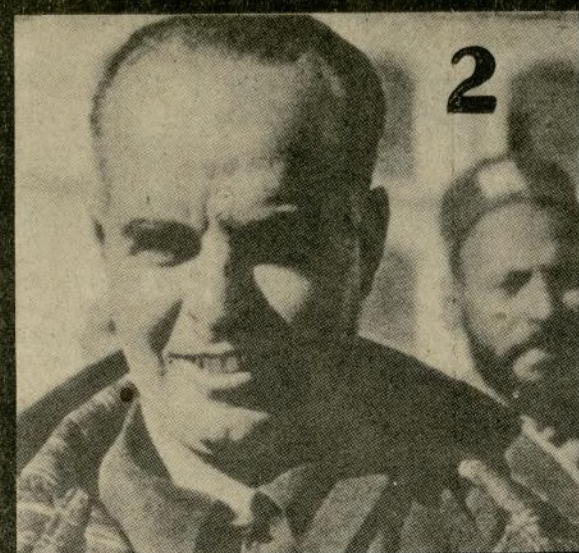
Se armó gran algarabía, y cuando se disponía la plebe tumultuosa con mano nada piadosa a castigar su herejía, la Virgen tendió su diestra y de bondad dando muestra, les dijo: —No le hagáis nada, su alma es pura y honrada como puede ser la vuestra, dejadle, pues me entretiene la buena fe con que viene, complaciéndome además; no podemos pedir más a aquel que da lo que tiene".

Un grito ensordecedor de alabanza y de loor resonó fuerte en el templo, sirva, pues, esto de ejemplo al incrédulo lector, para que desde hoy aprenda y a su buen juicio comprenda, que a Dios más le satisface el gusto con que se hace y no el valor de la prenda.

Pedro MENGUAL



Grupo de milicianas que, apretando el puño, imitan a sus respectivos papás cuando se agarraban la excrescencia córnea del frontal, lado izquierdo.



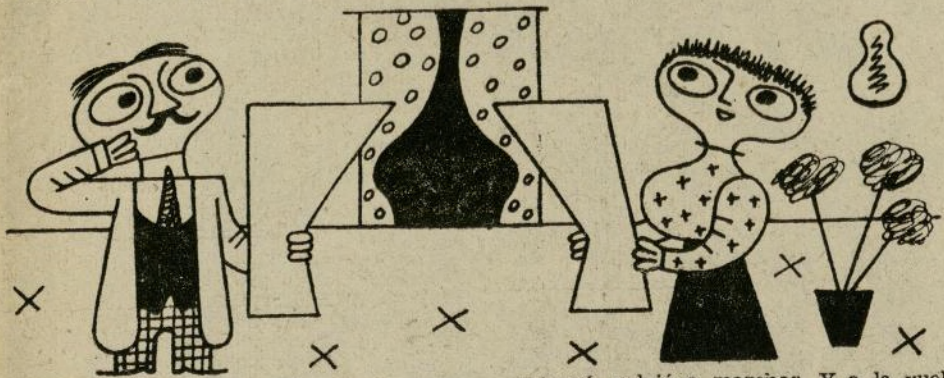
DEL FRENTE DE MADRID

1. Regular en una casa del barrio de Usera. 2. El invicto general Varela. 3. Los heridos salen para los hospitales. 4. Interesante momento de la lucha en las casas de la orilla del canalillo. 5. A hacer un relevo. 6. Otro regular con una "fantasía" de cartuchos. 7. Nuestros artilleros. 8. Un puesto de la Cruz Roja en las inmediaciones de Madrid. 9. Profanación, por los rojos de las sepulturas del cementerio de San Isidro. 10. Escenas de la guerra. 11. Los soldados reparten su rancho con los niños abandonados por sus padres rojos. 12. Una madre, rescatada por nuestras tropas, encuentra ilesas a sus hijas en las filas nacionales.

Romanticismo

Cuando sepan ustedes que él se llamaba Rolando y ella Gilberta, com-

colores del equipo de fútbol... Poco después, Rolando hizo un viaje.



prenderán inmediatamente que se amaban.

Se conocieron en la cuarta plana de un periódico.

Quiero decir que... Verán ustedes. El "Eco de Villagrande" publica en su cuarta plana un consultorio en el cual los lectores se resuelven mutuamente sus dudas. Ella preguntó un día: "¿Quién será el amable lector que pueda indicarme la letra del apasionado duco de 'Sansón y Dalila'? Mil y mil veces agradecida.—Gilberta".

Y él, Rolando, contestó: "El duco apasionado de 'Sansón y Dalila', por el cual tanto se interesa la señorita Gilberta, demostrando de este modo su

retornó, volvió a marchar. Y a la vuelta, trajo unos folletos de turismo. Y se pasaban las horas muertas planeando viajes: esos viajes que hacen los novios para al regreso armarse un lío horrible con que si el lago Lemán está en Holanda y la torre inclinada de Pisa, en Manchester.

Y un día, por fin, Rolando quiso señalar la fecha de la boda. Entonces Gilberta le dijo con lágrimas en los ojos:

—No, Rolando, no; nuestro hermoso sueño ha terminado. Yo no soy digna de ti; te he mentado, te he engañado.

—¡Oh, no, amada mía; imposible!

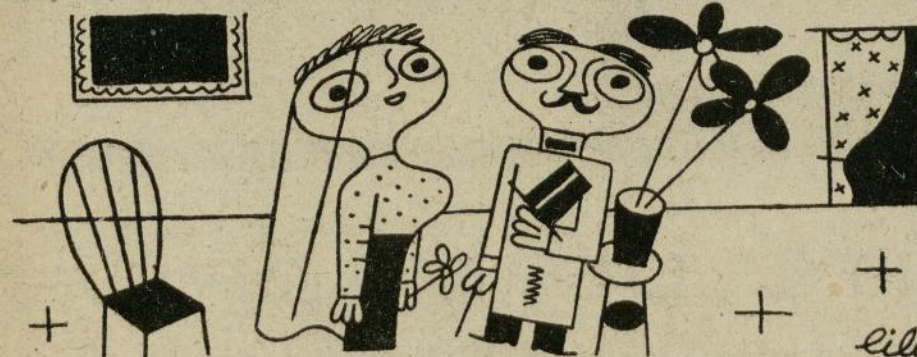
—¡Sí, Rolando, sí! Soy la más execrable de las mujeres. Te he engañado,



exquisita sensibilidad, dice así traducido al español:

"Mi corazón se abre a tu voz—como se abren las flores—al beso de la aurora ¡Ah, ah, ah, ah-ah-ah! Mas ¡oh, mi bien amado!—para mejor secar mis lágrimas—que tu voz se oiga todavía. ¡Ah, ah, ah, ah-ah-ah! Dime que a Dalila tú volverás por jamás..." Bueno, ¿ven ustedes qué bien traducido? Pues así todo hasta terminar el duco.

Y terminar el de Sansón y Dalila y empezar el de Gilberta y Rolando, todo fué uno. Se amaron como Romeo y Eloísa, Abelardo y Julieta, Paolo y Doña Francisquita, el Dante y... ¡Ay! no estoy muy seguro de haber emparejado



bien a estas figuras ilustres... Bueno, es lo mismo: háganlo ustedes, porque yo ando hoy con más prisas...

Paseaban su amor por los caminos de la tarde y se hacían confidencias. Ella contaba 23 años y era huérfana, con un tutor viejo y avaro. El era solo, rentista, practicaba todos los deportes y viajaba mucho. Poetas predilectos de los dos—¡oh!—, los modernos, desde luego: Zorrilla, Rubén Darío, Campoamor...

Iguales en gustos y en sentimientos, eran felices. Rolando, lleno de delicadeza, le cedía la derecha en las aceras, le hacía frecuentes regalos, cosas sin importancia, claro está; regalos que por su escaso valor no podían ofender a una señorita: un día, un abanico de anuncio; otro día, un grillo... Ella le empezó un chaleco a rayas rojas y verdes, la última moda en Villagrande: los

Me llamo Braulio y soy representante. En cuanto a mi edad yo soy de la quinta de... En fin, más vale no hablar de eso...

—¡Oh, es posible!... Entonces, ¿me ha engañado usted? ¡Miserable!... Engañar así a una pobre mujer... ¡Oh, qué hombres, qué hombres! ¡Todos son iguales! De modo que ni Rolando, ni rentista, ni nada... ¡Todo, todo, mentira!...

—Todo, no. Es verdad que nos gusta Campoamor, y Zorrilla y Rubén Darío... los nuestros... de nuestro tiempo... Y es verdad que podemos ser felices.

—¿Felices? ¿Usted cree...? Se casaron, claro. Y a pesar de no llamarse Gilberta ni Rolando, sino Paquita y Braulio, fueron dichosos... ¡Ya ven ustedes qué cosa más rara!...

URUMEA.



"Para población la mía hay treinta y cinco tabernas y ninguna librería."

"Popular".

¡Oh! población genial! "Vive bebiendo", es, ha sido y será, mi único lema. Desde que el gran Noé plantó una viña el vino es la verdad. "In vino veritas"! Famosas en la Historia siempre fueron las famosas tabernas de Pompeya. Anacarsis, ha siglos que afirmaba que se debe "coger" la borrachera porque tras la alegría, te arrepientes, y tras arrepentirte, te da pena, y tienes que "soplar" para alegrarte, y así seguir, que el mundo es la cadena, y el vino y la mujer indispensables. Beber y amar, volverte "majareta" y el rato que estés cuerdo: ¡vengan damas! ¡Vino y amor! ¡Mujeres y solera! Pues aún hay más. En el famoso Código de las Siete Partidas, se da cuenta del número de "tascas" toleradas y de los taberneros que adulteran la sangre del Señor, no consintiendo que haya pozos, de lejos ni de cerca, de los "tascurelos". Tan genial medida un "Sabio" la sacó de su mollera. Kant afirmó "que el hombre es lo que come" el hombre es lo que bebe, ¡so gerala! El vino es lo más grande, ¿quién lo duda? El vino es forjador de obras maestras y ahí están "Los Borrachos" de Velázquez y "El bebedor de vino", de Ribera. Y es que la inspiración se la da el mosto a escultores, pintores y poetas. Y por si fuera poco, por el vino, es más rica y sonora nuestra lengua. Esto es tan gran verdad, que desafío al lingüista más grande de la tierra a que busque en su idioma veinte nombres que puedan aplicarse a la "jumerá". En mi España Inmortal, indivisible, está "calamocano" el que se "alegra"; hay quien "coge" la "mona", la "toquilla" "lúrdiga", "papalina" o "sacramenta"; otros se "achispan", con su buena "nanta", su "tablon", su "tajá", su "meloquea", la "pífima", la "trompa" y la "merluza" son de la "violina" compañeras; también lo son la "pea" y la "moseorra", sin olvidar "cogorza" y "borrachera". Y vuelvo a preguntar, ¿hay otro idioma que le aplique más nombres al "cudela"? De seguro que no. Y es más que lógico que logremos el "récord" en mi tierra porque no hay en el mundo mejor vino que el caído que "fabrican" nuestras cepas. Mas bebamos un vaso, porque quiero dedicar un responso a la taberna.

¡Tabernas de Madrid! En la agonía se encuentran las poquitas que quedan. Recuerdo cuando yo era pequeño mi calle de Toledo y sus tabernas: Ciento cinco, contadas por mi mismo, de la Plaza Mayor a la "Rolera". ¡Ciento cinco! "tascurelos" casi juntas y Cuba y Filipinas ¡eran nuestras! "Me se" saltan las lágrimas pensando en los "bebercios" que d niño viera. Detrás del mostrador, arremangado el medidor discute con Dienta; una mujer se "sopla" una "angelita"; cuatro obreros, al más, juegan la cena; un pobre periodista, bebe, fuma, y escribe mientras come unas "cocletas"; "Cabe" el lebrillo, canturrea el agua, sobre los anaqueles, en "ringlera" vino de marca, sidra del Gaitero, botellas de jarabes y cerveza, alternando con frascos de aguardiente de hierba luisa, ruda y otras hierbas. Pues ¿y el escaparaté? ¡Qué hermosura! Judías "estofás" en su cazuela, un guiso de conejo con patatas pródigo en pimentón, laurel y especias, pimientos "encarnaos", cabezas de ajos, un "cerro" de tortillas... en "conserva". ¡Las freían los lunes de mañana y, aunque eran de cemento, estaban buenas! ¡Muchas "escabechés", huevos cocidos, queso y lacón, tomates y lentejas, un plato de torrijas; un besugo que de lejos parece una ballena; un enjambre de moscas y moscones; un barreño con callos de primera; y como colofón: un frasco grande que oculta el medidor, a su derecha en el que deposita las "cortinas" que luego ha de beberse la clientela.

Era a fines del siglo diecinueve. Se pierden las Colonias. Aquí empiezan los literatos, a meter el "cuzco" declarando al beber sañuda guerra y a la mujer también, porque entretiene. Prohibido reír, ¡muera la juerga! ¡Abajo los cafés y las tertulias! surge el primer Bar a la moderna porque el mundo camina muy deprisa y hay que tomar de pie lo que apelezea. No más vinazo que embriague al pueblo, en lugar de beber, que el pueblo lea. Y al más le despreciaron... tolerando el "monte", el "bacarrat" y la "ruleta". El frontón no murió, aunque era nuestro, por los "tongos", ¡señor! por las apuestas. ¡La fiesta nacional? ¡Fiesta de trutos! Para deportes, los de extrañas tierras: luchas "greco-narranas", "fútbol", "boxe" piscinas, excursiones a la Sierra, culeyes, "cabarets", "Rugby", "Tennis", Lokeys, Kamel, Abdullas; "pelambreras" a lo "garsón", "lo chico", "lo manolo", platinadas de frasco... ¡Qué vergüenza! Todo lo que nos pasa "tié" su origen en haber "dao" de "lao" a las tabernas, al vino, que es lo nuestro, señor mío... ¡Qué bien dijo el genial Lope de Vega: "Sin libros y sin papeles, sin tratos, cuentas ni cuentos, cuando quieren escribir, piden prestado el tintero". (1)

Hamette PEREZ BENAMEJ. (Regular de Cabestrería).

(1) "A mis soledades voy..."



La mañana del a reseñar, estaba Molina: el coman Requetés de Nu Saenz de Sicilia; que por entonces capellán Gómez médico, Aceña y Bocos.

De pronto, se a Comandancia Milit aspecto de labrad gora en mano y en el semblante.

—Señor Coman mulc—, los rojos, trado a tiro limpio ron el lugar, aunq ria, pues como us fuerzas, y sabe D a estas horas hab

Eran sobre las Peralejos de la ru parte, el último p situado en el bor frente a Belvalle.

Cuarenta kilómet separaban del case pasa por Valsalobr malla, Salinas Te muere en Peralejos migo no podía lleg en mulos serranos bres y las rochas. Nosotros, en cam allá en camiones e ra, y era necesari los peralejanos, ger den a machamarill to es lo que más rojos.

Inmediatamente, municado a Calata; ra impedir en lo p horrendos asesinatos, costumbre comer se dispuso que un hombres, entre Req Falanex y algún a suboficial Díaz, sal gar tomado por el mor estas fuerzas e citados.

El terreno inva en el cual teniamos mamente quebrado de la zona de sier el triángulo topogr unirse los ríos Tajo

Por las vagas refe genas que en los pr entre el silbar de la capar, los cuales i en cravana trágica tra ruta sabíamos q tivos a cubrir por el pación de las ricas puen al acarcacer e Cuenca carecían de puente de la Comun casi a dos nasos del molino de Vadillos, paso en autobuses p muere en Peralejos.

El Comandante S arreglo a estos datos ción del terreno, q mando del Alférez saliera desde las S hasta Taravilla, pue inmediaciones desmi el Tajo, cuya misión una posible y proba tégica del enemigo barranco del Horno del Castillo.

Se desplegó un ab das laderas que aba la Comun y al no ha cia por parte de los subir a los autobuss



La mañana del combate que vamos a reseñar, estábamos en el cuartel de Molina: el comandante del Tercio de Requetés de Numancia, don Pedro Saenz de Sicilia; el oficial que suscribe, que por entonces era su ayudante; el capellán Gómez Aguilar; el teniente-médico, Aceña y los alféreces Ibáñez y Bocos.

De pronto, se abrió la puerta de la Comandancia Militar y un hombre con aspecto de labrador irrumpió en ella, gorra en mano y la máscara del terror en el semblante.

—Señor Comandante—balbuceó trémulo—, los rojos, al amanecer, han entrado a tiro limpio en Peralejos; rodearon el lugar, aunque allí nadie resistiría, pues como usía sabe allí no hay fuerzas, y sabe Dios la carnicería que a estas horas habrán hecho...

Eran sobre las diez de la mañana. Peralejos de la rucha es por aquella parte, el último pueblo de Guadalajara, situado en el borde mismo del Tajo, frente a Belvalle, que ya es de Cuenca.

Cuarenta kilómetros por carretera nos separaban del caserío, cogiendo la que pasa por Valsalobre, Tierzo, Arias, Armalla, Salinas Terzaga y Pinilla, que muere en Peralejos. Por tanto, el enemigo no podía llegar en vehículos, sino en mulos serranos a través de las cumbreras y las rochas, de tránsito difícil. Nosotros, en cambio, podíamos estar allí en camiones en menos de una hora, y era necesario liberar o vengar a los peralejanos, gente católica y de orden a machamartillo. Precisamente esto es lo que más había atraído a los rojos.

Inmediatamente, tras de haber comunicado a Calatayud el propósito para impedir en lo posible el saqueo y los horrendos asesinatos que tienen por costumbre cometer los laicos armados, se dispuso que unos ciento cincuenta hombres, entre Requetés, Guardia civil, Falanges y algún ametrallador, como el suboficial Díaz, saliéramos para el lugar tomado por el enemigo. Mandábanos estas fuerzas el jefe y los oficiales citados.

El terreno invadido por los rojos y en el cual teníamos que operar, es sumamente quebrado y peliagoso. Se trata de la zona de sierras comprendida en el triángulo topográfico que forman al unirse los ríos Tajo y Cañilla.

Por las vagas referencias de los indígenas que en los primeros momentos, y entre el silbar de las balas lograron escapar, los cuales íbamos encontrando en cravana trágica a lo largo de nuestra ruta, sabíamos que uno de los objetivos a cubrir por el enemigo era la ocupación de las ricas Salinas de Tierzo, pues al aparecer en la provincia de Cuenca carecían de sal, y el corte del puente de la Comun, sobre el Cabrilla, casi a dos pasos del viejo y pintoresco molino de Vadillos, para cortarnos el paso en autobuses por la carretera que muere en Peralejos.

El Comandante Saenz dispuso, con arreglo a estos datos y a la configuración del terreno, que una Sección al mando del Alférez don Lucio Ibáñez, saliera desde las Salinas por Boños, hasta Taravilla, pueblo éste por cuyas inmediaciones desemboca el Cabrilla en el Tajo, cuya misión era la de impedir una posible y probable retirada estratégica del enemigo por el imponente barranco del Horno y la agreste Hoya del Castillo.

Se desplegó un abanico por las rápidas laderas que abarcan el Puente de la Comun y al no hallar en él resistencia por parte de los rojos, volvimos a subir a los autobuses hasta Vadillos,

lugar éste en que dejamos los camiones al abrigo de un talud, para en hábil despliegue y difícil trepa ganar la Muela Utiel por el rincón de Valdecastellanos. Es decir, que empezamos a ganar las alturas siete kilómetros antes de llegar al pueblo. Si nos esperaban por la carretera, dispuestas las ametralladoras, habían pecado de ingenuos.

Ganamos la cima de la Muela y avanzamos desplegados, abarcando un frente de dos kilómetros; procurando no hacer ruido y ocultándonos con los gruesos troncos del espeso pinar, con sagacidad de indios llegamos a la cresta topográfica que domina Peralejos. Intentaron resistir los guardias y fueron muertos por nuestros fusileros. Y allí empezó el combate.

Los rojos, sorprendidos por la espalda en sus parapetos, pues bien ignorantes estaban de que por allí llegaríamos, hicieron nervioso fuego de ametralladora sobre nuestras avanzadillas, que los pinos protegían; pero en seguida tuvieron los marxistas que huir o caer muertos.

Nos repartimos y parapetamos por la citada cresta, constituidos por fortísimas hiladas de peñascos, cima que los naturales llaman Cejo de la Muela, y un pelotón de buenos tiradores, bajo mi mando, nos fuimos en recorrido de exploración hacia la selva de la derecha, para impedir cualquier intento de cogernos por la espalda, subiendo por el barranco del Escalerón, así como para cortarles la huida hacia los montes y fragosidades del Tajo. Esta fuerza llegó hasta la magnífica atalaya de la Peña Vieja, desde la cual se descubre un maravilloso panorama, cortado el fondo por el verde telón del Eozal, las rochas de Belvalle y el puente del Martinete. De llegarles refuerzos a los rojos, los divisáramos desde allí perfectamente.

No sabíamos el número, clase ni posición concreta que ocupaban el enemigo y nuestro bravo Comandante Saenz de Sicilia, con ayuda del Teniente Capellán y mía, empezó a localizarlo y a medir sus fuerzas.

Se trataba nada menos que de la famosa "Columna Tierra y Libertad", compuesta exclusivamente de catalanes y levantinos, que pertenecían a la C. N. T. y a la F. A. I. También venían con ellos muchos "civiles republicanos" y agitadores de cero sesenta y cinco de la comarca, de la que antes hubieron de huir, tales como el "camarada José Hernández", director que fué del Instituto de Segunda Enseñanza, de Molina y algunos otros de precio aún más bajo.

Estos rojos estaban repartidos de la siguiente manera: doscientos en Peralejos, dentro del casco de la población,

sobre cuya torre ondeaba el sacrilegio negro y rojo de la enseña anarquista, y los trescientos restantes divididos en grupos de cincuenta por los alrededores: Cerro Molino, Barcobartillo, Cabezuellas, restas del Llano—dando vista al Barranco de los Encarcelados, famoso ya en la otra guerra civil—, Cerrajón y en el puntalillo de la ermita de Nuestra Señora de la Soledad. Todos estos lugares son sitios estratégicos, atalayas sobre la carretera, altozanos en los que se alza alguna rústica construcción, donde emplazaron sus ametralladoras, que batían sin descanso, impiéndonos la bajada hasta el caserío, las rápidas vertientes de la Muela de Utiel.

Aturdido el enemigo por la sorpresa y tal vez creyendo que las guardias rojas de la Muela aún resistían en sus parapetos de la Cueva del Moreno, Piedra Horadada, Altos de la Hoya y Peña Vieja, intentaron subir, en idiota y suicida ascensión, hasta el Cejo. Les dejamos llegar a buen tiro de fusil.

Se envalentonaron con lo que ellos creyeron nuestra retirada; se les veía trepar como simios por las tapias de los huertecillos de la Fuente de la Canal; agarrándose a los majanos de las cerradas del Poyal y a los canchales de la Solana, y subir... y subir. Ya a tiro, les gritamos: "¡Viva Cristo Rey!" "¡Viva España!" Pasos con nosotros, que no os sucederá nada...

Una lluvia de balas fué la respuesta que obtuvimos, que se estrellaron impotentes contra los peñascales de nuestros parapetos naturales, e "ipso facto" el comandante Saenz dió la voz de fuego.

Un alud de metralla barrió las turbas rojas, que, sin resguardo en la ladera, se arojaban locos de pánico por los altos riscos o se hundían en las simas profundas que el azar abría bajo sus pies. A un sólo guardia civil, el suboficial don Juan Miravet, le vi matar ocho faístas de diez tiros que en unos instantes hizo.

Los muchachos sorianos, se pletaban como leones, aturdiendo con sus ¡Vivas a España! las blasfemias y los ayes de las hordas.

Les desmontamos una ametralladora en el Cerrajón y al cabo de varias horas de tiroteo quedó la vertiente cubierta de bajas enemigas.

El combate duró desde las doce de la mañana hasta las siete de la noche, hora en que recibimos orden de retirarnos, según comunicado de la Superioridad. Nuestra empresa había sido calificada de temeraria, y se nos ordenaba volver a la base.

Nuestro intento era acampar en la selva, para lo cual habíamos enviado

a buscar ya mantas y cena, y protegidos por las tinieblas haber caído sobre Peralejos, rodeando el caserío y haciendo prisioneros a los supervivientes de la "Columna Tierra y Libertad". El botín hubiera sido espléndido y la victoria más sonada.

Pero el "Tercio de Numancia" es tan disciplinado como valiente y acató, como debía, no sin cierta tristeza, las órdenes que se le daban.

Allá quedaban las laderas de la Muela Utiel sembradas de heridos y cadáveres enemigos; el pueblo entregado a crueles represalias; la iglesia de San Mateo profanada y destruida; los rojos temblantes de pánico y de furor... esperando ser copados.

Bajas confesadas por ellos a varios campesinos de Peralejos que se llevaron prisioneros hasta Beteta y que allí soltaron, entre los cuales estaban los labradores Lorenzo Jiménez y Julián Gil, con los que hemos hablado, fueron setenta heridos y bastantes muertos; entre éstos varios oficiales que enteraron en un pueblecillo de Cuenca.

Las nuestras no pudieron ser menos: dos heridos no graves, el valiente guardia civil Pedro Sánchez López y un falangista, tan joven como animoso, llamado Martín Palacios del Castillo.

Peralejos, al otro día, era nuestro. Los rojos, protegidos por sus ametralladoras—no supieron que nos habíamos retirado—, y sin esperar a la madrugada, que les pudo ser fatal, huyeron cobardemente en las sombras espesas de la noche, dejando abandonado importante botín de armas, ropas y provisiones.

Pero dejaron en el desgraciado pueblecito católico, que ha dado a la Tradición en esta campaña española más de cincuenta requetés aguerridos, fuertemente impresa la huella criminal de su paso, saqueando las casas, ensuciándose en las imágenes—tras de mutilarlas—, llevándose a Cuenca infelices labriegos y fusilando a otros dos, que no tenían otra riqueza que el tesoro tradicional de su fe católica y su amor a España, dejando en el mundo numerosa prole de pobres huerfanitos. Se llamaban estos mártires, que fueron bárbaramente sometidos a tormento, Feliciano Gaspar Gil y Marcelino Esteban. ¡Reza, lector, por ellos!

Gracias, pues, a esta brillante operación llevada a cabo por el "Tercio Numancia", por los bravos boinas rojas sorianos, los rojos no continuaron su decidida incursión por tierras de Molina, para coger por la espalda a Teruel, ni lograron cortar el puente, ni abastecerse de sal...

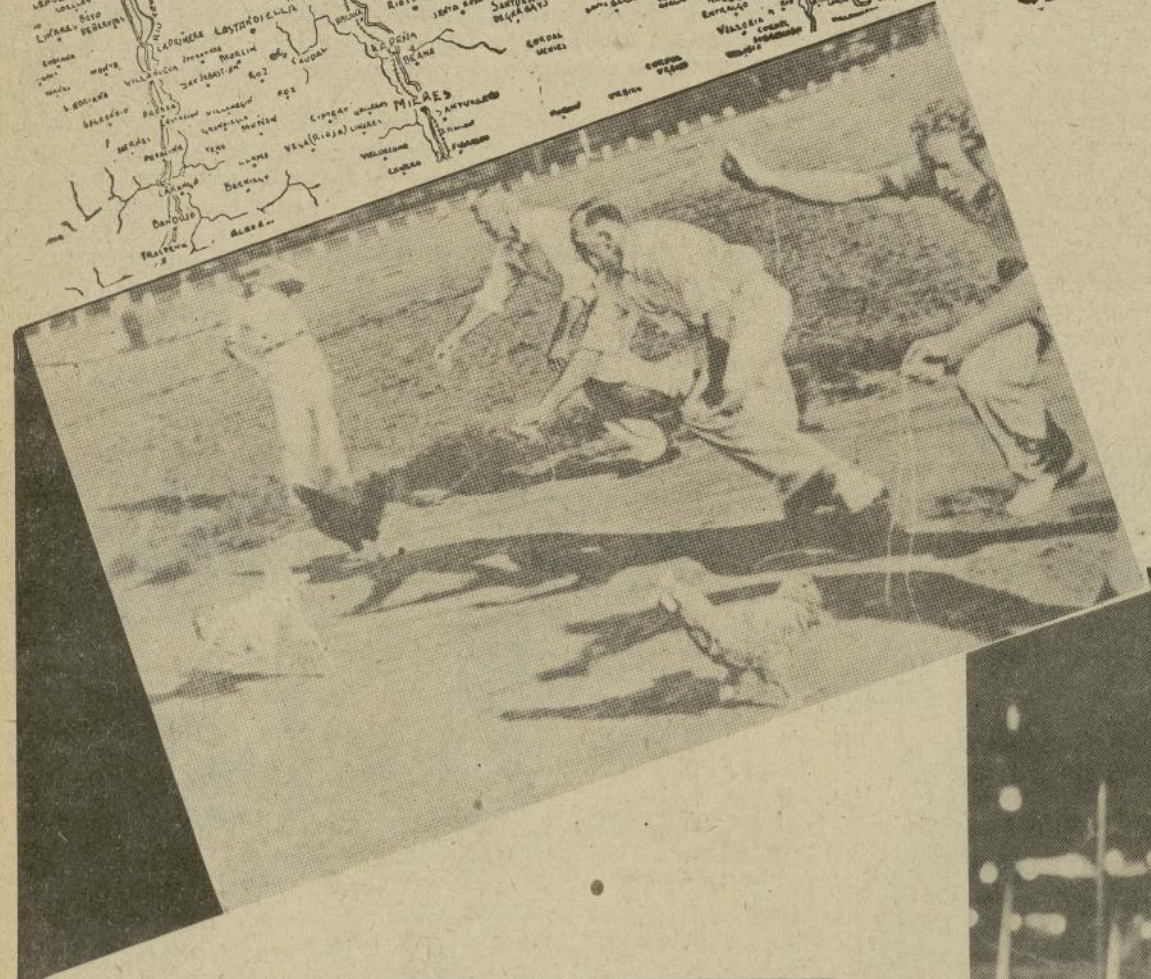
José SANZ Y DIAZ.



Dibujo de Marco.

Asturias, ESPAÑOLA

la guerra HA TERMINADO EN EL NORTE



Nuestros fotógrafos han sorprendido estos dos momentos posteriores a la conquista de Asturias. En la primera fotografía se ve una carrera de mineros rojos asturianos organizada por nuestros valientes muchachos. En la segunda el objetivo sorprendió a Azaña meditando sobre las consecuencias de la desaparición del frente norte.

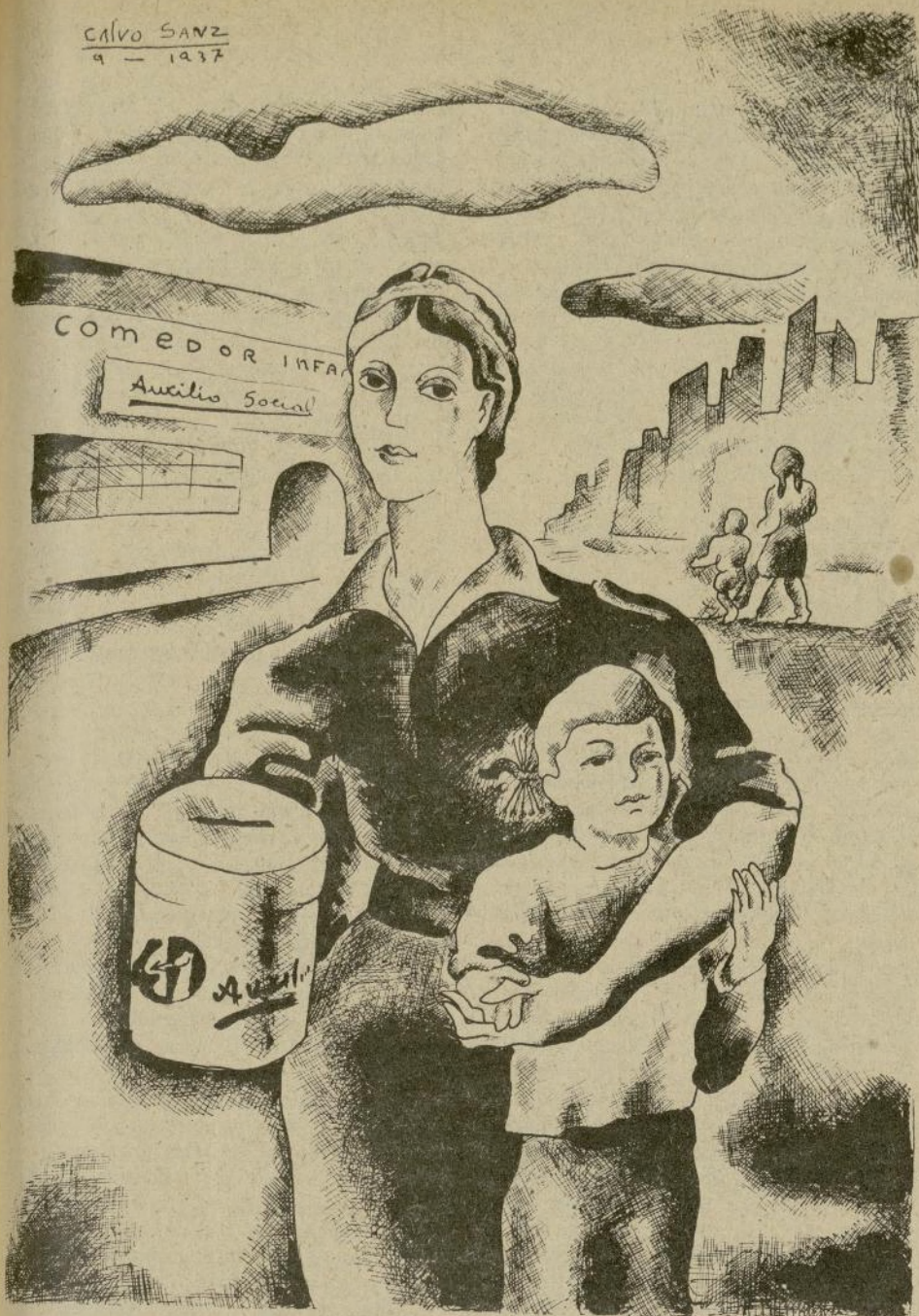
El hundimiento del reducto asturiano por el enorme empuje de nuestro heroico Ejército marca el principio del fin. Rusia y sus cómplices han perdido el último baluarte y a las fuerzas de la destrucción desencadenadas sobre España sustituyen en la cuna de la primera Reconquista el orden, la paz, la justicia, el patriotismo.



"AUXILI

Soldados, volved u
Tenemos que mos
mantenida.
Os sentiréis orgullo
«No luchamos en
Porque si vuestra s
dase «como estaba», l
¡No lucháis en van
Mirad.
Había que eliminar
Había que atender
Había que preocup
Todo esto para em
Con la consigna se
Esta consigna: «Po
Había que cumplir
Este mandato: «Ni
Y había que hacerl
Con alegría.
Con juventud.
Con fraternidad.
Con cristianismo.
¡Sin espinas!
Volved la vista a la
Vosotros, boinas ro
tierra herida.
Vosotros, legionari
la Justicia y el Honor.
Vosotros, soldadito
cias que los de la victo
Vosotros, árabes e
tásteis.
Vosotros, camisas a
ardiente.
Mirad todos a vues
Cuarenta mil mujer
manalmente y trabaja
labor penosa.
Son vuestras herma
De realización.
Un ejército como e
El ejército del Bien
mujer de España.
¿Qué hacen? ¿Por q
Hacen los cimientos
futuro camino; limpie
vidia y el Rencor. ¡Ma
Trabajan por Dios,
Porque son católica
Porque son patriota
Porque son naciona
Trabajan para los es

CALVO SANZ
9 - 1937



La mujer de la España azul

"AUXILIO SOCIAL", PRIMERA

Soldados, volved un momento la vista a la retaguardia.
Tenemos que mostraros una obra genialmente espontánea, perseverantemente mantenida.
Os sentiréis orgullosos de la nueva España que se forja y gritaréis con entusiasmo: «¡No luchamos en vano!»
Porque si vuestra sangre fuese estéril; si en España «no pasase nada»; si todo quedase «como estaba», la retaguardia no habría cumplido con su deber.
¡No lucháis en vano!
Mirad.
Había que eliminar el hambre y la desesperación del hambriento.
Había que atender al que no tiene nada.
Había que preocuparse de la madre y del niño, los más débiles.
Todo esto para empezar la realización de la España Una, Grande, Libre.
Con la consigna severa y completa de José Antonio.
Esta consigna: «Por la Patria, el Pan y la Justicia».
Había que cumplir el mandato de nuestro Caudillo y Maestro.
Este mandato: «Ni un hogar sin lumbre ni un hombre sin pan».
Y había que hacerlo todo con estilo nuevo.
Con alegría.
Con juventud.
Con fraternidad.
Con cristianismo.
¡Sin espinas!
Volved la vista a la retaguardia, héroes nuestros.
Vosotros, hoinas rojas brotados de la entrañable tierra como gritos de la propia tierra herida.
Vosotros, legionarios de todos los cielos, nacionalizados en la Patria unánime de la Justicia y el Honor.
Vosotros, soldaditos de quintas, elegante y estoicamente desdeñosos de otras caricias que los de la victoria.
Vosotros, árabes españolizados que volvéis a soñar bajo la misma luna que cantasteis.
Vosotros, camisas azules, con heridas de guerra de antes de la guerra, vanguardia ardiente.
Mirad todos a vuestros pares, las heroínas de la retaguardia.
Cuarenta mil mujeres con las flechas y el yugo sobre el corazón se movilizan semanalmente y trabajan. Cuarenta mil mujeres entregan a diario sus doce horas de labor penosa.
Son vuestras hermanas de guerra, de sangre, de ideal.
De realización.
Un ejército como el vuestro.
El ejército del Bien, de la Bondad y de la Belleza, los tres atributos de la nueva mujer de España.
¿Qué hacen? ¿Por qué trabajan? ¿Para quién trabajan?
Hacen los cimientos de la unión entre todos los españoles; quitan los abrojos del futuro camino; limpian el oro del trigo de las escorias. Destruyen las causas de la Envidia y el Rencor. ¡Matan el Odio!
Trabajan por Dios, por España y por la Justicia Social.
Porque son católicas.
Porque son patriotas.
Porque son nacional-sindicalistas.
Trabajan para los españoles.



La mujer de la España roja

Dibujos de Calvo Sanz.

OBRA NACIONAL-SINDICALISTA

¡Eso las basta!
Para los españoles que no hay que dejar hundir en los fangos marxistas y anarquistas.
Para los que tienen hambre y sed.
Para los que carecen de todo lo imprescindible.
¡Qué revolución más hermosa!
Evitar la miseria, evitar la captación de los desheredados por aventureros criminales.
Evitar la separación, la lucha de clases, la deriva hacia el gran crimen contra España.
Y hacerlo desde la raíz.
Con las armas del Amor y la Equidad.
Y sonriendo.
Estamos en guerra, guerra cruel y dura.
Y el Ejército de Auxilio Social, lucha y vence.
Mirad, soldados. En Octubre de 1936 establecieron esas mujeres un comedor para los desventurados. En Octubre de este año regentan 711.
En Octubre de 1936 Auxilio Social daba de comer a 100 personas diarias. En Octubre de este año a 74.000.
En un año ha repartido Auxilio Social, veinte millones de comidas calientes.
En Octubre de 1936 recaudó, postulando y con la ficha azul 31.000 pesetas. En Octubre de este año 600.000.
En Octubre de 1936 tenía sólo ese comedor. En Octubre de 1937, además de los comedores, Cocinas de Hermandad, que reparten mantenimientos a las familias, en sus domicilios; tiene guarderías infantiles; jardines maternales; hogares para niños; hogares de reposo para madres trabajadoras; colonias veraniegas; construye viviendas y se ocupa de embellecer el hogar.
Todo ello como iniciación de una Obra Nacional-Sindicalista cuyo desarrollo es infinito.
(Y estamos en guerra).
Setenta y cinco mil personas viven, y viven contentas, y aman a España, porque Auxilio Social les vigoriza, les alienta, les habla de la Patria con la acción y la eficacia.
Cuarenta mil mujeres que no perciben nada por su trabajo, son el Ejército de Auxilio Social.
Tú ganas la guerra en la vanguardia, soldado.
Ellas ganan la paz en la retaguardia.
Las conocéis bien, camaradas del frente.
Cuando con vuestro empuje irresistible reconquistáis un pueblo, ese pueblo está destruido, saqueado por los rojos. Y los que permanecieron en él, hambrientos, de meses.
Detrás de vuestros pasos llega el jubiloso camión de Auxilio Social cargado de pan, de víveres, de alegría juvenil para vendimiar corazones. Gritan ellas a los que sufrieron el martirio bajo la Bestia roja: ¡Españoles, aquí estamos, vuestros hermanos!
Son las que reciben a los huidos del espanto de la zona roja y dulcifican sus dolores y restañan su miseria.
Ser español ya es ser algo, porque Auxilio Social está ahí, para que ningún español se queje de España.
¡Cuarenta mil mujeres honestas, lindas, jóvenes, anónimas, cuarenta mil mujeres azules en la faena de acunar una España niña!
Soldados, ¡mirad esa gloria del mundo!



¡MADRE!

¡La primera palabra que brota de los labios del niño! ¡La última que se lleva el alma del moribundo!... ¡MADRE! Compendio de ternuras, de sacrificios, de amores callados; nombre sagrado escrito en el corazón con sangre de su sangre...

Y es en el frente, cuando se olvidan los cariños muy fuertes, cuando enfrentados con la muerte acechante, sólo alienta el corazón en deseos de combate y victoria, sólo un nombre apenas se oye... pero que no borra el vértigo embriagador de las batallas, ni el estampido de los cañones, ni el explotar de las granadas: ¡Madre!

A vosotros, madres españolas, que en medio de vuestro sacrificio, rezáis en la retaguardia, por el hijo que ofrecisteis arrancándoos algo de corazón, a la otra Madre Patria, vaya dirigido el pequeño recuerdo de estas cortas líneas escritas por uno de tantos hijos, que lejos de la madre, bendicen el nombre sagrado del ser más querido que Dios nos entregó en la tierra.

I

Cae la tarde en el pueblecito castellano... Del esquilon de la parroquia se desprenden unos sonidos graves, pausados...

Poco a poco, la nave única de la iglesia se va llenando de gente. El Rosario por los ausentes...

Al pie del altar de la Patrona, una mujer y un niño... Las manos juntas, implorante el ademán, la dan un aire de misticismo...

—Reza, hijo mío, por tu hermano; dile a la Virgen que le proteja, que nos le traiga con vida.

—¿Y vendrá pronto, madre?

—Sí, hijo mío: si tú se lo pides él vendrá.

Dos lágrimas se abren paso por las mejillas de la pobre madre; y después otras... muchas... ¡Cuánto deben valer las lágrimas de una madre!

Y la virgencita morena, siempre sonriente la Virgencita Santísima (dicen que era de antes de los moros), que vio postrada ante su camarín tantas generaciones... sonríe; parece que ahora más que otras veces. Con sólo mirarla, se llena el corazón de esperanzas, tranquilizase el alma de la pobre mujer, tan castellana...

—¿Ves, hijo mío? La Virgen te escucha; anda, tírale un beso... Un beso de ángel, con todos los aromas de las flores mañaneras, subió invisible hasta las mejillas frescas, a pesar de tener tantos años, de la Virgen morena... que seguía sonriendo... más que otras veces...

II

¡Qué duro era el combate! Diríase que el demonio en persona capitaneaba a los marxistas.

¡Cómo se acercaban a las trincheras, tan confiados... tan incautos... Hasta que estuvieron a punto... y entonces —¡oh!—, lo que pasó entonces! Entonces eran los nuestros los que luchaban. ¡Cuántos rojos caían! Pero... ¿Véis aquel nido de ametralladoras? Allí está el hijo de nuestra castellana de aquel pueblo... ¡Qué bien se defiende!

Una explosión horrible, piedras que saltan, polvo y metralla... un tumulto de voces y ayes. ¡Ay, madre! se oye... ¡Madre!

El proyectil hizo su efecto.

Ceso el combate, el enemigo huyó como siempre, perseguido por nuestra infantería, y el campo quedó sembrado de cadáveres rojos. Antaño, quedó herido y con él otros dos que le acompañaban; un cascote le destruyó el hombro izquierdo. Vedle tranquilo en la am-

bulancia... mueve los labios. ¿Con quién habla? ¿Será con el Ángel de su Guarda o con aquel otro, que ajeno a lo ocurrido murmura desde la lejana aldea castellana, una oración por el hijo amado?

III

Un silbido estridente, prolongado, que puso en aguda tensión los nervios de los que esperaban... Y el monstruo de hierro, tras encorvarse y retorcer sus vértebras en una curva pronunciada, se precipitó impetuoso, arrollador, vomitando vapor y humo por sus fauces ardientes en el andén de la estación.

—¡Hijo! ¡Madre! ¡Hijo mío! ¡Al fin!...

¡Qué besos, qué abrazos, qué emoción! A las puertas del sepulcro que estuvo, y volverle a abrazar! Aquí le tienes, mujer heroica; ya es tuyo; nada ha podido con tu valor callado; nada con tus oraciones ininterrumpidas, ni las balas, ni la muerte.

—Anda, hijo, besa a tu hermano. ¿No ves? La Virgen nos le ha salvado.

Y allá van rebotando de júbilo los seres más dichosos del mundo: el hijo al lado de la madre, que no se cansan de mirarse... ¡Habían pasado tanto! Allí va la madre sufriendo y valerosa, con el premio de su abnegación; con el hijo de sus entrañas, a ver a la Virgencita morena, a darle gracias por su curación.

Ella, mientras tanto, sigue desde su camarín, sonriendo siempre... con esa sonrisa cautiva, que es perdón y promesa, que es esperanza y es bendición...

¡Nobles madres españolas que estáis dando ejemplo al mundo entero! ¡Que Dios y la Patria, os bendigan!

Isidro REY CARRERA.

La Serna (Somosierra).



EL PERIODISTA. —Compañero ¿porqué no me das el parte oficial de mañana?

PRIETO. —¿Cómo...?

EL PERIODISTA. —Así me ahorra un viaje. De todas maneras será mentira...

(Del combatiente P. López.)

DESPEDIDA

Atardecer. Es la hora de los ensueños que como torrentes descienden de las montañas, embalsando en el valle de nuestras almas. Todos los ruidos de esta hora tienen cierta armonía, todos los átomos que integran este panorama se hallan envueltos en esa armonía infinita que nos entra hasta el espíritu por los sentidos. Aquel ruido, antes molesto, ahora contribuye a la sugestión. El Urgull, antes me pareció umbroso y frío; ahora me admira como selva encantada y llena de misterio, donde los pajarillos se van recogiendo, llamándose, con sus voces en sordina, suavemente, como en susurro, unos a otros para pasar la noche en dulce compañía, sobre la misma rama. Hasta el fondo de mis pulmones llega, traído por la brisa, ese perfume bravo y sano que se evapora de la blanca espuma salida de las entrañas de cada ola.

Acodado sobre la baranda miro hacia la playa, donde mis camaradas, cogidos de la mano y corriendo salen, o más bien, van al encuentro de las olas. Hay un momento de lucha, pero son vencidos, cayendo, como las flores de la pradera, segadas de golpe por la guadaña. Los últimos reflejos del sol dan un brillo de bronce a sus torsos húmedos y desnudos mientras van saliendo del agua.

Mirad aquellos cuatro que hacen algo —no sé qué por la distancia—, con los brazos en alto lo elevan sobre su cabeza. ¡Qué hermoso conjunto! ¿Sabéis lo que me parecen? Pues cuatro héroes que sostienen nuestra Imperial España, tan alta, que no puede ser alcanzada por el oleaje de las pasiones ruines que procedentes de los bajos fondos de le-

janos mares, desgranar su impotencia a los pies de las cuatro columnas, espumeando de rabia.

El sol, cual ojo gigantesco, se va ocultando tras el párpado colosal del monte Igueldo, en un guiño de espléndida agonía. Es el momento más hermoso que los ojos del hombre gozan. Las nubes se han elevado en el cielo para disfrutar un momento más de su mirada. Parecen vestidas del fuego de tan colosal pupila, coloreándose como de cadmio.

—¡Adiós, inmensa hoguera!—te dicen con amargura y tristeza aquellos a quienes les falta un abrigo, cuando tú te vas porque te esperan con ansia otras tierras, para abrigarse con tu calor, nutrirse con tu alegría.

Ya se va aproximando el día en que de tí nos hemos de alejar, San Sebastián, preciosa gaviota blanca posada sobre el mar. Pronto este espectáculo sublime y conmovedor será sustituido en nuestras pupilas por otro de mayor grandeza trágica, y próximo está el día en que a su hora crepuscular vea los mismos torsos bronceados y brillantes por el sudor de fatigas de trincheras que cercan Madrid. Esos que ahora juegan con el agua, mañana jugarán con el fuego. Hombres recios que mañana, en la trinchera, con el pecho encerrado en las correas de sus cartucheras, que les hieren los costados, las bombas pendientes de su cinto y el fusil entre sus musculosas manos, aguardan la orden de avance, majestuosos y altivos, como aquellos guerreros de la Grecia que en la toma de Troya dieron vida al poema más grande que se ha escrito en lengua humana. Madrid, Madrid, a tus puertas la Ilíada canta sus homéricos hexámetros. Madrid, en esta hora, el sol se retira conmovido ante el espantoso espectáculo de tu vida que no es vida, porque en tí se van terminando los españoles, pobres seres que han llegado a conocer viviéndola, la persecución de los cristianos en los albores de nuestra Iglesia. Ya el tigre moscovita descansa, entornando los ojos, ahito de sangre, con su garra sobre las entrañas palpitantes de las inocentes víctimas, y a esta hora muerta del anochecer, en que falta la luz del día, empiezan a encenderse las luces de la Fe. En estos momentos, ¡en cuántos rincones apartados y oscuros, apretujados unos a otros, con humedad de lágrimas, se oirá un murmullo confuso de voces quedas y el tintineo del entrecuchar de las cuentas de un rosario!

Son los presuntos mártires cristianos que no saben cuándo, pero presienten que en cualquier momento la fiera puede despertar y tener sed de más sangre. Moscú está escribiendo, con sus garrras de tigre, en carnes españolas, páginas tan atroces que pasarán a la historia chorreantes de sangre, pero esas garrras no saldrán de España, porque el monstruo será vencido; ya se va retirando a su último reducto. Siente sobre sus lomos el filo de la espada ante la que la cristiandad habrá de descubrirse en lo sucesivo, por ser la que ha conseguido ser invicta en esta segunda cruzada, en la que se han notado ausencias de cristianos que por sus creencias debieron colaborar en ésta con el entusiasmo que

Los pines alcanzados por el fuego traidor se desplazaban tras un gran ruido, siendo imponente el espectáculo que presenciaban nuestros ojos en la noche.

Daba la sensación el gran fuego de una espaciosa ciudad iluminada.

Así transcurrieron varios días, llegando al fin el trueno. La gran ola avanzó sobre nosotros, pero los corta y contrafuegos se encargaron de detenerla, exterminándola.

Tuvimos que emplear la careta contra gases, por el excesivo humo.

El fuego duró más de una semana.

El día que nos atacó por retaguardia lo hizo con gran intensidad, sucediendo cuando estaba en el punto culminante —a la hora de la cena—, y nuestros estómagos ya cían las sardinas, por no poder subir a cuenta de éste el rancho, que de entre las llamas salió una voz conocida: Era el acemilero, que desafiando la muerte, se había metido entre ellas, no mirando más que a cumplir con su deber, salvándonos de las sardinas, que trocábamos por el calentito rancho. La alegría que experimentamos ya te supondrás hasta qué punto alcanzó.

Un mañana el poeta, al narrar el he-

cho, no po...

nuestra pr...

hazaña:

En

Enfille

pues

¡Ni e

No quier

la pesadez,

te antes co

Que

con vi

y a r

¿Conseque

rojos han

minal una

costumbre,

nuestros co

practicados,

causa por le

nes para cu

recordar la

preciso. Dios

L

Frente de

RECE

Jarabe de

Esencia de

Bromo de

Sulfato de

Jarabe de

M

Tóniese

días.

En el cor

jando, escoj

le tiene) a

curidad y s

Siéntense

to durante

y miserable,

tiro diciend

Botero despu

ceta. R. I. I

Za

Del Batal

Fernando m

cho, no po
nuestra pr
hazaña:
En
Enfille
pues
¡Ni e
No quier
la pesadez,
te antes co
Que
con vi
y a r
¿Conseque
rojos han
minal una
costumbre,
nuestros co
practicados,
causa por le
nes para cu
recordar la
preciso. Dios
L
Frente de
RECE
Jarabe de
Esencia de
Bromo de
Sulfato de
Jarabe de
M
Tóniese
días.
En el cor
jando, escoj
le tiene) a
curidad y s
Siéntense
to durante
y miserable,
tiro diciend
Botero despu
ceta. R. I. I
Za
Del Batal
Fernando m
AVISO
No se de
los origi
correspo
los mism
"T
Sanz
ino se

cho, no podrá por menos de recordar nuestra promesa ante el autor de la hazaña:

En nuestra mente estarás Emilio Pierna eternamente, pues nadie te olvidará: ¡Ni el soldado ni el teniente! No queriendo rebasar los límites de la pesadez, hago punto final, haciéndote antes constar:

Que aquí terminó la hazaña, con vivas a nuestro héroe y a nuestra querida España.

¿Consecuencias? Las de siempre. Los rojos han fracasado en su intento criminal una vez más, para no perder la costumbre, y nosotros hemos añadido a nuestros conocimientos adquiridos y practicados, uno más: el de "bombero", causa por la que me tienes a tus órdenes para cuando vaya a esa a actuar y recordar la hoy nueva profesión, si es preciso. Dios no lo quiera.

Lino R. Arias Bustamente.
Frente de Robledo.

RECETA PARA LOS ROJOS

Jarabe de paciencia 250 gramos
Esencia de miedo 500 "
Bromuro de confianza ... 1 "
Sulfato de derrotas... 1000 "
Jarabe de marcha 200 "

MODO DE USARLO

Tómese con resignación todos los días.

En el corto espacio que le están dejando, escoja un piloto de confianza (si le tiene) añádale 100 gramos de obscuridad y salga pitando.

FORMULA

Siéntense los dos en el mismo asiento durante el viaje, y tírate, Azafrañil y miserable, de cabeza al mar o date un tiro diciéndole: ¡Esto merezco! Ya Pedro Botero después, te dará la segunda receta. R. I. P.

Zacarías Rodríguez Vázquez.
Del Batallón de Cazadores de San Fernando núm. 1. Ametralladoras.

AVISO MUY IMPORTANTE

No se devuelven ni conservan los originales, ni se sostiene correspondencia, acerca de los mismos.

La Dirección.

"TEMPLE" MOSCOVITA



SANZ.
.... Y no te olvides que antes que yo, no se «las pira» nadie!.....



—¡Hay que ver que vueltas da el mundo Chinda! ¡Fíjate! Hace tres meses era yo cabo, y ahora soy coronel.
—No era de esperar menos. Tú eras limpiabotas y tenías que hacer una carrera brillante.

(Del combatiente Laureano Riaño).

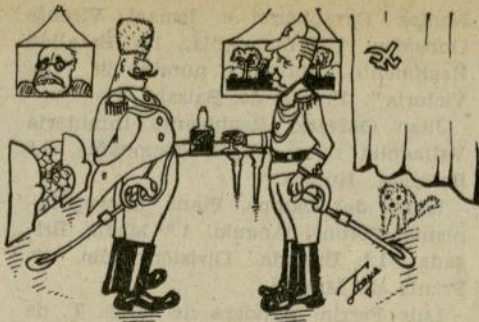
(Del combatiente Sanz).



EL MILICIANO

—(Leyendo el parte rojo) "Se ha pasado un burro a nuestras filas"
—¿Porqué será que sólo se pasan a nosotros los animales?

(Del combatiente Don Quijote).



ENTRE GENERALES ROJOS

—¿Cree V. que nuestras milicias nos seguirán, fieles, a todas partes?
—Sí, a todas menos al extranjero. Ellos no han robado bastante para vivir fuera de España.

(Del combatiente Troya).



FRENTE DE HUESCA

—Puesto de mando de una avanzadilla.

(Del combatiente Polo).



—¿Se te ha pasado el compañero a los facciosos?
—No, es que se me ha encasquillao la cremallera.

(Del combatiente Polo).



ZONA ROJA

—¿Sabes que mañana voy al frente?
—¿Al frente?
—Sí, al frente de la manifestación.

(Del combatiente E. Huarte).

COÑAC
REGENTE
MANUEL SÁNCHEZ ROMATE
JEREZ

BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA

CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO. 10.000.000 de PESETAS
Reservas 1.500.000 Id.

Casa Central: Salamanca, calle de Zamora, 2

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD
SUCURSALES Y AGENCIAS:

Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo del Puerco, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaveral, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jareiz de la Vega, Lumbrales, Majadas, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Villafraña de los Barros, Vitigudino y Zafra.

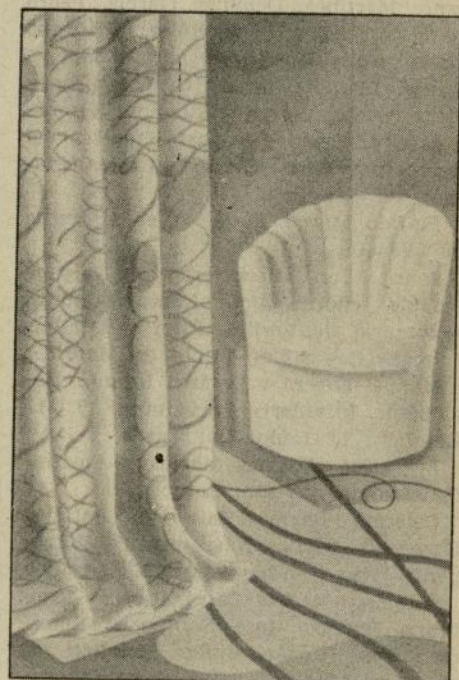
OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes a la vista y a plazo. Caja de ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase, fengan o no condiciones limitativas. Imposiciones a plazo fijo, abonando a todas ellas intereses a los tipos máximos autorizados por el Consejo Superior Bancario. Compra-venta y custodia de toda clase de valores. Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados. Canje y conversión de títulos. Suscripciones a empréstitos. Descuento y negociación de letras documentarias y simples. Préstamos y créditos con garantía personal y de valores. Giros, órdenes telegráficas y cartas de crédito sobre España y el extranjero. Aceptaciones y domiciliaciones. Compra y venta de billetes y monedas extranjeras, y, en general, toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio. Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER

Departamentos individuales desde 30 Ptas. al año.

LUIS CASTILLO Y CIA. LTA.



BILBAO GRAN VIA 32
ARTECALLE Y SOMERA

SAN SEBASTIAN AVENIDA Y
ECHAIDE

NOVEDADES - TEJIDOS
MANTAS - ALFOMBRAS
MUEBLES

GARVEY
JEREZ - COÑAC

CASA FUNDADA EL AÑO 1780

COMPañIA ESPAÑOLA DE PINTURAS "INTERNATIONAL"

Fábrica en LUCHANA - ERANDIO - BILBAO

MARCA REGISTRADA

UNICOS AGENTES
Y FABRICANTES
EN ESPAÑA



HOLZAPFEL

DE LAS PINTURAS
PATENTADAS
HOLZAPFEL

Ibáñez de Bilbao, 8, 1.º - BILBAO



Queriendo LA AMETRALLADORA corresponder a las atenciones que tienen las madrinan de guerra con nuestros valientes soldados, las ruega envíen a nuestra Redacción, Elcano 9, San Sebastián, su retrato, con nombre y dirección, así como el del soldado que amadrinan. Nuestro deseo es publicar un cuadro de honor de éstas abnegadas y simpáticas españolas.

Solicitan Madrina

Santiago Miranda, Víctor Poza, Vicenico Martínez, Domingo García, Pedro Castejón, Manuel Martínez, Victorino Uzun, Pepito Fernández, Adrián Sancho, Daniel Llorente, Jaime Ornedes, Francisco Alonso, Vicente Miramón, Vicente Torrés y Simón Córdoba. Requetés del Tercio del Pilar. Sección Ametralladoras. Frente Aragón.

Plácido Marco. F. E. T. en el frente de Teruel.

Solicita un diccionario, de alguna amable señorita, José Romero Cabeza. Voluntario de Sevilla. Primer Batallón. Primera Compañía. Frente de Madrid.

Manuel Lopera y Cesáreo Infante. Regimiento Infantería Pavia núm. 17. 11.º Batallón. 1.ª Compañía. Tarifa.

Argentino Alvarez Marinas. Ametralladoras de posición. Larache.

Ceferino Barros Entralgo. Batallón Cazadores de Las Navas núm. 2. Compañía. Plana Administrativa. Larache.

Francisco Madrid Calvo, Ricardo Sambruno Barrios, José Fernández Romero y José Roldán Muñoz. Batallón 272 Cazadores Ceriñola núm. 6. 4.ª Compañía. Cuartel Marina. Tetuán.

Antonio González Ronda, Florencio Velasco Bernal e Inocencio Molero Alonso. Primera Compañía de Requetés de Burgos. Frente Guadalajara.

Argimiro Furones Turiel. Centuria "Cid Campeador", 3.ª de Zamora. Frente de Guadarrama.

Francisco Ocasión (Cabo) Feliciano Saira, Fidel López, Gregorio Corzan, José Turmo y Angel García. Regimiento Infantería núm. 17. 4.º Batallón. Sección máquinas. Frente Aragón.

Antonio Tohix Reyes, José Bayo López (Cabo), José Mango Barbosa, Joaquín de Pedro, Bienvenido Suárez. Legionarios de la 5.ª Bandera del Tercio, 17.ª Compañía. Frente Madrid.

Armando Joaquín Carnicer (Cabo). Regimiento Infantería San Quintín número 25. 4.ª Compañía. 7.º Batallón, 2.ª Brigada. Frente Guadalajara.

Adelkader. 5.º Tabor núm. 2. de Melilla. 1.ª Compañía, núm. 17.732. Hospital Seminario. Segovia.

El Regular Desconocido. Desea unos guantes, una cazadora y una madrina. Regulares de Larache núm. 4. 9.º Tabor. Plana Mayor. Frente Aragón.

Eusebio Sagredo García, José Monjon Fernández, Martiniano González, José Pérez, Aquilino Avellas, Nicolás Murgul, Isidoro Asurmendi, Urcisio Urra e Isidoro Baquedano. 4.ª Compañía, 2.º Batallón Arapiles núm. 7. 2.ª Brigada de Navarra. Frente Asturias.

Antonio López "El Pichi" y Federico Alvarez. 4.ª Compañía, 2.º Batallón Arapiles núm. 7. 2.ª Brigada. Frente de Asturias.

Tomás Rodrigo Vázquez y Feliciano Vázquez López. Hospital Militar Samsnaga. Jala núm. 8. Vitoria.

Ignacio Díaz Alburquerque (Sargento) Moisés Moro Sánchez (Cabo), Antonio Rodríguez Almieda (Cabo), Jenaro Montero Alonso (Cabo), Emilio González Ballesteros, Emiliano Arranz García, Jesús Hernández Alonso, Benito

Muñoz Carabinero. e Ismael Vicente González. 1.ª Compañía, 1.º Batallón Regimiento Infantería número 28. "La Victoria". Frente de Balsain.

Juan Galvano. Regimiento Infantería Valladolid núm. 20. 3.ª Compañía, 3.º Batallón. Huesca.

Isidro del Campo. Plana Mayor Teniente Coronel Angulo. 1.ª Media Brigada. 1.ª Brigada. División núm. 12. Frente de Madrid.

Luis Ferrin. Bandera de F. E. T. de Pontevedra. 1.ª Centuria. Frente Guadalajara.

José Sánchez Alvarez. 12 Bandera. 47 Compañía Legionaria. Frente Madrid.

Calixto Monroy Hernández y Jerónimo Octo Echeverría. Guardias civiles. Torrejón de Velasco.

Solicitan de unas señoritas el envío de seis paers de guantes: Manuel Núñez, Rubio, Cristóbal Martín Escribano, Andrés Bravo Ríos, Francisco Castilla Hernández, José Hernández Caseres y José Morenc Rodríguez (Cabo). Batallón 255. Cazadores San Fernando número 1. 2.ª Compañía, 3.ª Brigada, 11 División. Frente de Madrid.

Gabriel Rivero, Juan Rivero y Raimundo Garrido (Cabo). Infantería del Regimiento La Victoria, núm. 28. Octavo Batallón. Plana Mayor. Segunda Brigada. Frente Guadalajara.

Amar Ben Adia núm. 64 Compañía Ingigena), Tami Ben Mojamen número 65 (idem), Juan Palomar (idem), Mariano Muñoz (idem), Ramón de Pedro (idem), Juan Feria Márquez "Cabo Botiquín", Plana Mayor, Laureano Cano Digo (idem), José Algamar Copado (idem), Elias del Bos y Nicasio Rodríguez. Todos del Batallón A. del Serrallo núm. 8. Frente de Madrid.

Juan Tirado y Justo Alvarez. Tercera Bataría Montaña Ceuta. Frente de Madrid.

Donato Martín (Cabo), José Sánchez Egido, Cipriano Blázquez, Lucio Holgado, José Granada, Simón Hernández y Cándido Tejero. Regimiento Argel número 27. Segunda Compañía. 170 Batallón. Frente de Madrid.

Angel Navarro Lozano (Sargento), José Palomo Flores (idem), Cándido Millán Magollón (idem), Félix Sevilla Marcos (Cabo), Santiago García García (idem), Vicente Rubio (idem), Agapito Solana, Manuel Duque, Antonio Piris, Lucas Rodríguez y Benito Jiménez. Regimiento Argel núm. 27. Tercero del 168 Batallón. Frente de Madrid.

José Limón Alimbar, Celedonio Carne Membrillo, Helio Arroz con Leche y Manuel Tripa Hueca. Primer Batallón Bandera de Sevilla. Primera Sección de Ametralladoras. Frente de Córdoba.

Jesús Bermises, Jesús Pamplona, Anacleto Garasa, Abilio Ramos, Francisco Bellido, Mariano Campo, Carlos Romero, Gil Marín, Jesús Ullot, Sebastián Rincó y Joaquín Caverro. Regimiento 20 de Huesca. Segunda Compañía. Cuarto Batallón. Frente de Huesca.

José Pidal Riera, Iorenino Fernández Buenavista, Servando Uria Comamr, José Martínez Vigil, Martín Fruela Victorero, Luis Jovellanos Caveda, Julio Gil de Yaz, Manuel José Toreno, Alfredo Cima de Villa, Jesús Santa Clara Guisasaola, César Tartiere Picón, Jaime Magdalena de los Corrales, Jaime Argüelles Altamira. Bandera de Oviedo. Cuarta Centuria. Tercer Palange. Frente de Asturias.

DESEAN AHIJADOS

Dos simpáticas y buenas españolas, MARIBEL ALVAREZ y MARISOL DE LAS HERAS, desean ahijados de guerra que sean buenos chicos y no tengan madrinan que les puedan alegrar y distraer en su vida de campaña.

Nota.—Ojos negros como dos pastillas de café con leche. Maribel.—Ojos azules, verdes o grises, según el tiempo. Marisol. Dirigirse a Ibañez de Bilbao, 2, segundo, derecha. Bilbao.

MARIA TERESA DE LA JARA, mecanógrafa de la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda de Salamanca. Desea amadrinar a un soldado.

Solicitan ahijados guapos y simpáticos, las señoritas LOLI PAREDES, QUETI PEREZ, AMPARUCHI PARRA, CARMEN CUCUENDE y CARMELINA BELLOSO MARTINEZ. Calle de Miguel Gómez, núm. 12, segundo. Alange (Badajoz).

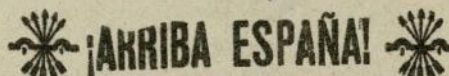


ANTES DEL PARTIDO

—Y a tí, ¿que tal te fué con los rojos?

—Pues mire usted, desesperado, porque a mi me gusta jugar de cabeza, y allí, lo hacen todo con los pies.

(De Usabiaga, para "La Ametralladora".)



J. SANTAMARÍA Y C.ª S. EN C.

VINOS Y COÑAC

ESPECIALIDADES: COÑAC VVV
JEREZ QUINA SAN JULIÁN
VERMOUTH PEMARTÍN

JEREZ DE LA FRONTERA

Reservado para el
Banco de Avila

FRONTON TORMES

CALLE DEL SOL Y PLAZA

DE SAN BOAL

TELEFONO 1362

SALAMANCA

GRANDES PARTIDOS

Y QUINIELAS DE

PELOTA VASCA

POR SEÑORITAS PELOTARIS

TARDE DE 6 A 9

NOCHE DE 10'45 A 12'30

COMPANIA ESPAÑOLA DE
SEGUROS

"AURORA"

(FUNDADA EN 1900)

INCENDIOS-VIDA-MARITIMOS

Domicilio Social: BILBAO

Delegación: BARCELONA
MADRID

Subdirección: SEVILLA
CORDOBA

EN EDIFICIOS
PROPIEDAD
— DE LA —
COMPANIA

OTRAS SUBDIRECCIONES Y AGENCIAS
EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA Y
— LOCALIDADES IMPORTANTES —

ORTIZ DE ZARATE E HIJOS
TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO

BRUGUIER y TRUJILLO

: ACEITE DE OLIVA Y ACEITUNAS SEVILLANAS :

Fábrica de Jabones

Aceitunas rellenas de Anchoas

Calle de Saturno núm. 17
SEVILLA

VIVA ESPAÑA! Bicicletas, accesorios, reparaciones, instalaciones de riegos
GERARDO MIÑAMBRES
Calle de Zamora, 50. - Teléfono, 10-60
SALAMANCA

BAZAR MEDICO
S. A. CLAUSOLLES

VELAZQUEZ, 17 Y RIOJA, 10
- - - SEVILLA - - -

ORTOPEDIA, CIRUGIA,
OPTICA, ANTISEPTICO.

LA PREVISORA HISPALENSE

S. A.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE
SEGUROS GENERALES

DIRECCION:
SIERPES, 22. SEVILLA

POMADA CEREIO
Cura úlceras, eczemas, herpes, granulaciones,
quemaduras, hemorroides, grietas de los
pechos y sabañones ulcerados.

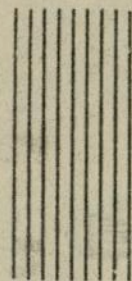
Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO
Doctor Riesco, 69. - SALAMANCA.

FRICCION CEREIO
Cura reumatismo, lumbago, ciática, contusio-
nes, torceduras y toda clase de dolores.
Venta en todas las farmacias.

FABRICA DE HARINAS "SANTA CANDIDA"
MANUEL OLIVERA SANCHEZ
FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)

SOCIEDAD LA ARTÍSTICA LIMITADA
MANUFACTURAS DE HOJALATA

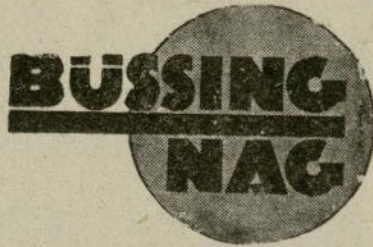
LITOGRAFÍA
Y FABRICACIÓN
de toda clase de enva-
ses de hojalata para
conservas, mantequilla,
aceite, té, lubricantes,
grasas, limpia-metales,
cremas para calzado,
insecticidas, pinturas,
productos farmacéuti-
cos, talco, etc., etc.
CARTELES RECLAMO



VIGO
(ESPAÑA)

TAPONES CORONA
PARA BOTELLAS
TUBOS COMPRIMIBLES
DE ESTAÑO Y PLOMO
ESTAÑO PURO
y soldadura en barritas
MAQUINARIA PARA LA
INDUSTRIA CONSERVERA
TROQUELERÍA
FABRICACION DE AROS
DE GOMA PARA EL CIERRE
HERMÉTICO DE ENVASES

CAMIONES



DISTRIBUIDOR PARA
ANDALUCIA Y EXTREMADURA
JAVIER MOLINA
TRAJANO, 16 SEVILLA

PARA CONSERVAS SELECTAS, LAS MARCAS
VILAS Y DOMINGUIN
¡PEDIDAS SIEMPRE!

FABRICADAS CON CUIDADOSO ESmero POR
SUCESESORES DE DOMINGO VILAS MARTÍNEZ
DE SANTA EUGENIA DE RIVEIRA (CORUÑA)

PIDA IDEAL
ANIS SECO
ANIS DULCE
LICOR CREMA DE GUINDAS

Sucesor de Gabriel López Cepero
CAZALLA (Sevilla)

PASTILLAS "EL AVIÓN"
DE CAFÉ Y LECHE

¡SON LAS MEJORES! ¡LAS MÁS EXQUISITAS!
CASTROVIEJO Y GÓMEZ, Sdad. Lda. - LOGROÑO

SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.
ALQUITRAN DE LA HULLA
APARTADO N.º 318. - BILBAO

BANCO HERRERO

OVIEDO

Capital: QUINCE MILLONES de pesetas

SUCURSALES Y AGENCIAS

Arriondas, Astorga, Benavente, Boal, Cangas de Narcea, Cangas de Onís,
Colunga, Cudillero, Grado, Infiesto, La Felguera, León, Lluarca, Llanes,
Mieres, Moreda, Nava, Navia, Palencia, Pola de Allande, Pola de Laviana,
Pola de Lena, Pola de Siero, Pravia, RIBADEO, Ribadesella, Salas, Sama
de Langreo, Tineo, Trubia, Vegadeo, Villaviciosa y Zamora.

Este Banco, establecido sobre las bases de los negocios bancarios de la Casa HERRERO Y COMPAÑIA, fun-
dada en 1848, realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa en España y en el Extranjero.

Cajas de alquiler

Caja de ahorros

CUENTAS CORRIENTES CON INTERES

Ayuntamiento de Madrid

LA VIDA EN EL FRENTE

POR ARÓZTEGUI

